

¡Querétaro en pie de lucha!

Memorias de las izquierdas
y luchas sociales
en Querétaro

Tomo I

Kevyn Simon Delgado

Índice

TOMO I

Introducción	11
● I. La lucha democrática frente a la “familia revolucionaria”	19
- <i>La ‘mafia’ política</i>	21
- <i>Los grupos de la ‘Universidad’ y de la ‘CTM’</i>	27
- <i>El control de los medios de comunicación</i>	36
- <i>Panorama de la oposición</i>	47
- <i>Henriquistas</i>	47
- <i>Panistas</i>	50
- <i>Sinarquistas</i>	53
- <i>Partido Auténtico de la Revolución Mexicana</i>	57
- <i>La lucha magisterial</i>	60
- <i>La lucha ferrocarrilera</i>	66
- <i>Electricistas, telefonistas y “comunistas”</i>	76
- <i>El impacto de la Revolución Cubana: El Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y el Frente Electoral del Pueblo</i>	82
- <i>La lucha de los médicos</i>	103
● II. El “César de la cultura” y el “pequeño Somoza de petate”. La huelga que dio la autonomía a la Universidad de Querétaro, 1958-1959	111
- <i>De un conflicto de intereses a un conflicto de todos</i>	116
- <i>La Autonomía: la gran apuesta</i>	134
- <i>La huelga ‘leal’</i>	162
- <i>De doce días en huelga a más de seis décadas ¿de autonomía?</i>	171

● III. La “Universidad universal” y la <i>cruzada anticomunista</i> , 1966-1967	175
- <i>Un proyecto... ¿panista, humanista, comunista?</i>	176
- <i>El asalto al Patio Barroco</i>	183
- <i>La “aventura” de Hugo Gutiérrez Vega</i>	215
● IV. El movimiento estudiantil de 1968 en Querétaro	223
- <i>De la “vandálica pelea” a la conspiración comunista</i>	225
- <i>La marcha del 9 de agosto, cuando “los lobos” salieron a la calle</i>	231
- <i>68 queretano: ¿Semillero de la lucha estudiantil?</i>	266
● V. Las luchas estudiantiles y universitarias en los setenta	269
- <i>1969-1970: Los albores de la lucha</i>	270
- <i>1971-1972: El impacto del “halconazo” y la radicalización del estudiantado</i>	285
- <i>1973-1974: La ‘Voz Crítica’ de Ingeniería y el naciente sindicalismo</i>	301
- <i>1975-1976: Auge y represión</i>	334
- <i>1977-1978: La disputa del CEDUQ. Psicología toma la batuta</i>	388
- <i>1979-1980: El canto del cisne</i>	419
- <i>La ‘revuelta’ estudiantil</i>	436
● VI. La movilización normalista-universitaria de mayo de 1980 y la ‘década perdida’	439
- <i>La represión del 8 de mayo</i>	447
- <i>El desarrollo de la lucha día a día</i>	463
- <i>“¡Nos chamaquearon!” Los normalistas, la Coordinadora de Apoyo a la Normal, la rectoría y el gobierno</i>	494
- <i>Las luchas estudiantiles y universitarias en los ochenta</i>	505
● VII. ‘Contracultura’ y música de protesta	541
● Fuentes documentales	585

II. El “César de la cultura” y el “pequeño Somoza de petate”. La huelga de 1958 que dio la autonomía a la Universidad de Querétaro

Bateamos de cuatro, cuatro, se nos concedió todo. Muchachos de otras universidades se comunicaban con nosotros para preguntarnos ‘¿oigan, cómo le hicieron?’. Todo fue por el comportamiento, el apoyo de la sociedad, la prensa, el modo de presentar las solicitudes, la participación de la SEGOB y la decisión que tomó el Estado, todo coadyuvó. Porque si nos hubiéramos salido tantito del cajón, que era lo que Gorráez y sus consejeros, sobre todo, esperaban, el movimiento hubiera tenido otro giro.

Álvaro Arreola Valdez

Finalizada la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), México veía un futuro optimista. La conflagración bélica había dejado abundantes reservas financieras y un civil llegaba a la presidencia sin mayores sobresaltos y con un enorme consenso sobre el proyecto a trazar: lograr el desarrollo económico a través de la industrialización. La “paz social” estaba resguardada por un Partido Revolucionario Institucional que estrenaba nombre y modernizaba su estructura. El gobierno “revolucionario” de Miguel Alemán Valdés llegaba demandando unidad, garantizando estabilidad política y decidido a erradicar cualquier influencia de una izquierda que se desmoronaba tras el vuelco de timón del proyecto cardenista. La creciente relación con los Estados Unidos así lo exigía. Una nueva era se iniciaba, la cual marcaría a las siguientes generaciones: la Guerra Fría.

Ya bien entrados los cincuenta, durante el “milagro mexicano” se mantuvo el crecimiento económico aunado a una cierta estabilidad social, el gobierno y la inicia-

tiva privada colaboraban sin mayores problemas y las relaciones entre el gobierno y los diferentes estratos sociales eran buenas, sin embargo, continuaba imperando una profunda desigualdad. Paralelamente, las urbes fueron creciendo sin control, en parte por el flujo migratorio que dejaba el campo para sobrepoblar las ciudades; en éstas, el modelo de vida fue cambiando, las llamadas ‘clases medias’ se fortalecieron, el discurso nacional revolucionario fue mutando y la ‘modernidad’ al estilo de lo que sucedía en E.E.U.U. se volvió el ejemplo a seguir. En Querétaro también empezaría a suceder lo mismo, aunque, por supuesto, a un ritmo más pausado. Durante los cincuenta poco más del 70% de la población del estado vivía en el campo y el resto en las aún pequeñas urbes de Querétaro y San Juan del Río, observándose mejor estas características hasta finales de los sesenta y principios de los setenta, cuando la capital del estado empezó a expandirse a un ritmo acelerado, dejando atrás sus fronteras urbanas con las que se había mantenido en los últimos cien años.

El año de 1958 inició con el gran avance de la URSS en la carrera espacial con sus satélites Sputnik I y II, los cuales giraron alrededor de la Tierra, siendo casi palpables a la vista y transmitiendo a los televisores el himno de *La Internacional* y la imagen de la hoz y el martillo; por su parte, Estados Unidos tomaba ventaja en la carrera armamentística y llevaba a cabo constantes pruebas de sus más poderosas y numerosas armas de destrucción masiva en el sur de su territorio. En México, iniciaba la campaña presidencial del PAN y su candidato Luis H. Álvarez, con jóvenes líderes como Hugo Gutiérrez Vega quien en cada mitin atacaba frontalmente a Adolfo López Mateos, llamándolo “príncipe heredero”; el candidato del PRI, por su parte, declaraba que “en México, prácticamente, no existe el problema del comunismo”, si bien, a su consideración, “el comunismo sólo florece donde hay hambre. Y si hay hambre, en cualquier país, incluyendo a México, pueden encontrarse personas dispuestas al comunismo”; en la sociedad se señalaba a los divorcios y a la “delincuencia infantil”, como dos de los principales problemas que precipitaban al mundo a la debacle por su “baja moral”; los medios de comunicación se expandían, las estaciones de radio más destacadas, como la XEW, la XEQ, la XERPM, la XEQR y la estación de Azcárraga, la XEB, tomaban nuevos bríos y se volvían “audible en los más apartados rincones de nuestra República”; en la Televisión, el noticiero ‘Primera Plana’ con Jacobo Zabludovsky se consolidaba con mucho éxito y en la prensa escrita parecía que el mundo podía acabarse en cualquier momento debido a la amenaza nuclear de la Guerra Fría y los diversos y complejos frentes de batalla que ésta abría; aunque en lo local, se anunciaba la próxima apertura de la autopista México-Querétaro para los últimos días de mayo, la cual traería grandes inversiones para la entidad, donde, concentrados en la capital, se construirían nuevos cines, cafeterías y pequeños centros comerciales, pero, principalmente, fábricas de distintos rubros y tamaños, si bien, sus aires ‘provincianos’ no se difuminarían

hasta la década de los noventa.¹

El antropólogo estadounidense Andrew Hunter Whiteford, realizó un estudio sobre las divisiones sociales en la capital del estado, pintando un bosquejo de la misma que, al ligarse a los pueblos y comunidades, ilustra el Querétaro de medio siglo, precisamente en 1958, en donde, a diferencia de las creencias de muchos, no existía ni existe un “queretano típico”. Alejadas de su orgulloso pasado colonial, cuando Querétaro fue un importante centro administrativo y comercial de la Nueva España, las primeras seis décadas del siglo XX lo colocaban como uno de los estados más pobres y atrasados del país. Los importantísimos episodios que se habían vivido en la ciudad, que habían moldeado el devenir de México en el siglo XIX, como el inicio del complejo proceso que culminaría con la independencia o el final de la intervención europea en 1867, no se habían traducido en un papel político más protagonista para la entidad, no obstante se le reconocía ese peso histórico/simbólico, el cual se afianzó con la promulgación de la Constitución en 1917 y la formación del partido hegemónico en 1929.

El antaño fértil ‘granero’, palidecía debido a los no tan fructíferos planes agrarios y la inestabilidad política de la posrevolución, provocando que parte de los sectores acomodados y numerosa mano de obra buscaran refugio y trabajo, respectivamente, en la Ciudad de México. La constante reducción de la población era notoria. El acueducto aún llevaba agua potable a la ciudad, a más de dos siglos de su construcción, sin embargo, sus textileras, que funcionaban con la energía del agua, eran sólo una sombra de lo que llegaron a ser. La escasez del vital líquido se iría acentuando con los años. El río de Querétaro vivía sus últimos días. Entonces, “Querétaro se encontró contemplándose apaciblemente a sí misma mientras que ciudades tales como Celaya, León e Irapuato se hacían cargo del comercio del área y atraían cada vez más nuevas instalaciones industriales”.² Pero vino el inicio del cambio:

Alrededor de 1950, el gobierno nacional principió planes para construir la nueva autopista internacional que saldría de la frontera y pasaría por Saltillo, San Luis Potosí y Querétaro en ruta hacia la Ciudad de México. Una energía nueva invadió la ciudad, parcialmente generada por inmigrantes y extranjeros. Se construyeron nuevos hoteles a lo largo de la carretera, aparecieron agencias de automóviles y estaciones de servicio, y se construyeron nuevas fábricas y plantas de transformación. Una fábrica de cereal, Kellog

1 *Amanecer*, 7 de enero de 1958, “Es fantástica la noticia rusa del viaje sideral. Occidente toma con reservas el informe”; 16 de enero de 1958, “En México no hay problema comunista afirma el Lic. López Mateos”. *Siempre! Presencia de México*, 8 de enero de 1958, No. 237, Dir. José Pagés Llargo. *Excélsior. El periódico de la vida nacional*, 1 al 15 de enero de 1958, Dir. Gral. Rodrigo de Llano, Gerente Gral. Gilberto Figueroa.

2 Andrew Hunter Whiteford, *Popayan y Querétaro. Comparación de sus clases sociales*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1963 (1960), p.24.

[sic], una nueva y gran fábrica textil, una planta para preparar leche evaporada Encarnación [Carnation], una fábrica de alimentos Purina, y una nueva planta de ensamblaje de máquinas de coser Singer, dieron una impresionante apariencia industrial a la parte de la ciudad que queda al borde de la carretera. Enormes camiones y buses principiaron a rodar sobre las carreteras en un constante flujo y todo el movimiento de Querétaro llegó a ser un movimiento lleno de optimismo, de enérgico progreso.³

La actitud positiva de la mano de la industrialización: “una ciudad del presente, orientada hacia el futuro [...] Después de un periodo de hibernación, la ciudad sintió que volvería a crecer y a desarrollarse [...] mucha gente miraba con esperanza y anticipación hacia un futuro en que habría mejores empleos y mayores comodidades para todos”.⁴ Su élite política estaba en transición de lo agrario a lo industrial y comercial, si bien la mayoría de las haciendas habían sido reducidas y divididas, la expropiación de las tierras en Querétaro fue muy limitada. Con dicha transición se provocaron cambios importantes:

La turbulencia social de la reforma agraria mexicana, tan frecuentemente traída a cuento, fue responsable de la mezcla de los antiguos hacendados y de las familias de riqueza y posición que ahora se encontraban reducidas a las posiciones subordinadas de bajos ingresos. Un antiguo propietario de una hacienda se vio obligado a trabajar como cajero en una pequeña fábrica, otro abrió un pequeño almacén, y otros encontraron puestos en el gobierno y empleos en talleres. Algunos bajaron aún más en la escala social pero aquellos que se encontraron en la clase media-media se aferraron a algunas pocas posesiones valiosas para adornar sus modestas casas alquiladas y para recordarse a sí mismos y a sus hijos el pasado. Ellos aspiraban también a algo igual a su antigua seguridad y abundancia, pero no mediante una revolución, sino a través de la educación de sus hijos.⁵

Pocas eran las familias que mantenían un línea hasta el periodo colonial, la mayoría de los ricos -que de por sí no eran tantos- habían iniciado su riqueza durante el Porfiriato. “Querétaro era básicamente una ciudad de clase media”, si bien tenía “una numerosa población de clase baja”, con comerciantes, hoteleros, empleados de bancos, médicos, ingenieros, abogados y profesores universitarios, por un lado, y campesinos, vendedores callejeros y del mercado, mecánicos, lustrabotas -niños, generalmente-, profesores rurales, policías y albañiles por el otro. Las mujeres, sin importar el sector social, estaban dirigidas al hogar, aunque había secretarías,

3 Andrew Hunter Whiteford, *Ibíd.*, p. 31.

4 Andrew Hunter Whiteford, *Ibíd.*, p. 48.

5 Andrew Hunter Whiteford, *Ibíd.*, p.128.

enfermeras, cocineras, camareras, lavanderas, trabajadoras sexuales, muchas vendedoras de comida y mecanógrafas, así como las primeras universitarias. Si bien estos contrastes no eran tan marcados entre un sector y el otro inmediato (es decir, entre el alto-alto y el alto-bajo o el bajo-alto y el bajo-bajo, según los esquemas utilizados por Hunter Whiteford), “la escala social se extendía desde los más míseros jornaleros que vivían en las afueras de la ciudad, hasta las familias cuya riqueza y tierras les había permitido llevar por lo menos un siglo de vida refinada y suntuosa”, si bien, los linajes “nobles o aristocráticos” habían perdido total importancia, gracias al discurso de la Revolución. Los sectores más pobres vivían en las cada vez más numerosas y poco higiénicas vecindades (sobre todo en los barrios de San Francisquito y El Tepetate, así como en las colonias España y Mirador); los más ricos, esperaban que finalizara la construcción del Club Campestre (entonces a las afueras de la ciudad), donde jugarían golf, y empezaban a construir sus casas junto a Los Arcos. Los precios de la renta y la comida (el maíz y el frijol eran la base) ya eran considerados caros desde entonces. Es importante destacar que, en los veinte años que van de 1940 a 1960, las obras de ingeniería sanitaria y las campañas de vacunación habían disminuido notablemente la mortalidad general e infantil.⁶



“Promesas de bajar el costo de la vida”. *Amanecer*, 7 de mayo de 1951.

El nivel de escolaridad medio era la secundaria; el analfabetismo era mayúsculo en todo el estado, donde no había bibliotecas ni librerías. Los refrigeradores, radios, fonógrafos, teléfonos y televisores eran considerados “lujos”. Si bien el *boogie* y el *rock and roll* ya se escuchaba en algunas de las fiestas de jóvenes, el mariachi era la música ‘tradicional’. Era una “vida tranquila, más bien monótona”, con las serenatas del domingo y jueves en el Jardín Obregón, los dos cines, los pequeños cafés, los eventos religiosos que se realizaban con mucho fervor (kermés en días ‘santos’, semana santa y navidad), los eventos deportivos (de béisbol y de fútbol, con el pequeño equipo local, los ‘Gallos Blancos’) y las organizaciones cívicas

(Club de Leones, Rotario y, en menor medida, los Caballeros de Colón). En otro ámbito del esparcimiento, las pulquerías en los barrios eran de las pocas distracciones de entonces, así como los prostíbulos o ‘salones de baile’, si bien la ‘zona roja’ junto al templo de La Merced había sido cerrada en 1953. Las idas y venidas a la Ciudad de México eran una constante para buscar otras atracciones, hacer trámites burocráticos, negocios, y continuar con los estudios universitarios, debido a que “sólo un número reducido concurría a la Universidad local”, y a que “en Querétaro no eran aspectos de algún prestigio particular ni enseñar, ni la Universidad local”.⁷

La Universidad de Querétaro surgió en 1951 por el impulso del médico militar y coronel Octavio S. Mondragón Guerra, durante su gestión como Gobernador del estado durante el periodo de 1949 a 1955 -quien durante un tiempo fuera el médico personal del Presidente Manuel Ávila Camacho-. En la dirección de la misma estaba el Lic. Fernando Díaz Ramírez, maestro desde 1927, último Director del Colegio Civil, institución antecesora de la Universidad de Querétaro, y primer Rector de esta última.⁸ El sector estudiantil, que crecía a paso lento desde dicha fundación, tuvo su ‘momento fundacional’ con la huelga estudiantil de 1958 que dio, casi sin buscarlo, la Autonomía a la Universidad de Querétaro, expresándose fuertes declaraciones, para la época y el lugar, contra el Gobernador Juan Crisóstomo Gorráez Maldonado (1955-1961), por parte del estudiantado, por su intervención en la sustitución del hasta entonces único Rector que había tenido la Universidad desde su establecimiento, el Lic. Díaz Ramírez.

De un conflicto de intereses a un conflicto de todos

El conflicto inició, según la versión más difundida, porque el Gobernador Juan C. Gorráez quiso remover a Díaz Ramírez sin otra razón específica más que la de colocar en este cargo a alguien que fuera más afín a su agenda y a su persona. El Gobernador acusó que si bien tenía intenciones de remover al Rector de su cargo esto era por los malos manejos administrativos de este último y no por algún conflicto personal o político, aunque también cabe destacar que, según nuestros entrevistados, la versión que corría entre la sociedad queretana de aquel entonces, era que el Gobernador y el Rector simplemente no se llevaban bien debido a la popularidad de este último dentro de la Universidad, la cual fungía como un centro de influencia en la política local.

7 Andrew Hunter Whiteford, *Ibíd.*, p.82 y 96.

8 En realidad el coronel Juan Álvarez Torres iba a ser el primer Rector de la Universidad de Querétaro pero falleció en un viaje a Guadalajara cuando aún se estaban haciendo los preparativos para poner en función a dicha institución, por lo que se designó, en sustitución, a Fernando Díaz Ramírez.

Gorráez Maldonado (1904-1988), nacido en Querétaro, partió a la Ciudad de México a cursar la carrera en Derecho en la Universidad Nacional de México, donde fue compañero de Miguel Alemán Valdés, a la postre Presidente de la República, teniendo una relación de parentesco con Adolfo Ruiz Cortines, también Presidente del país. Aunque presentó su examen profesional en 1928, fue uno de los firmantes en apoyo a la obtención de la Autonomía de la Universidad, conseguida en 1929 durante el periodo presidencial de Emilio Portes Gil. Permaneció en la capital del país desde entonces, ocupando diversos cargos relacionados con su profesión, como en la Secretaría del Trabajo o en la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, regresando a Querétaro hasta que el PRI lo designó candidato a la gubernatura en 1955, elegido sin contrincante alguno, para gobernar un estado que no llegaba a los 300 mil habitantes, según el censo de 1950.

Su mandato es recordado por la entrega de la carretera México-Querétaro, el establecimiento del Instituto Mexicano del Seguro Social y el rescate del Teatro de la República, sin embargo, a pocos agradó que alguien no arraigado en Querétaro fuera electo Gobernador (aunque, según él mismo, su familia tenía “200 años de arraigo”), pero, a decir del propio Gorráez, “nunca me desvinculé de mi estado de origen”, trabajando en el Departamento de Salubridad de 1935 a 1937, muy de cerca con el gobierno del Gral. Ramón Rodríguez Familiar (1935-1939), aunque reconoció que si no siempre fue un vínculo físico, siempre lo fue “espiritual y emocionalmente”, sin embargo esto no menguó las críticas al respecto (de hecho, finalizando su mandato en 1961, retornaría a la Ciudad de México donde radicó hasta su fallecimiento en 1988).⁹

Díaz Ramírez (1904-1981), también queretano, jurista de profesión desde 1926 por la Universidad Nacional, regresó a Querétaro donde trabajó en el Ministerio Público muchos años y tuvo su notaría en la calle 5 de Mayo. Entró a los círculos de la política a través de su padre, quien llegó a ser nombrado Gobernador interino, en 1927, en sustitución de Constantino Llaca (1925-1927), en plena rebelión cristera. Posteriormente, desde 1946, Fernando fue el Secretario General de gobierno durante el periodo de Agapito Pozo Balbás (1943-1949) y en el interinato de Eduardo Luque Loyola (1949), dos hombres muy importantes de la política local. Pero, sobre todo estuvo ligado a la enseñanza, primero en el Colegio Civil y después en la Universidad de Querétaro.

Además, es bien recordada la personalidad “temperamental y ególatra”¹⁰ de Díaz

9 J.R. Fortson, *Los gobernantes de Querétaro, 1823-1985*, J.R. Fortson y Cía. S.A., México, 1987, pp.224-227. David Rafael Estrada Correa (Coord.), *Querétaro en la memoria de sus gobernantes, 1939-1985*, Gobierno del Estado de Querétaro, 1995, p.123-163.

10 Andrés Garrido del Toral, (Coord.), *Querétaro en el siglo XX. Personajes de la vida cotidiana*, t. I, Fondo Editorial de Querétaro, 2013, p.211-213.

Ramírez y su trato paternalista con “su Universidad”. Recordó Manuel Suárez Muñoz, estudiante de ese tiempo: “Su primer rector, Fernando Díaz Ramírez, dueño de una personalidad arrolladora entre la juventud de aquel entonces, pero siempre con un sentido paternal hacia toda la comunidad universitaria, entonces reducida [...] conocía a la mayoría, si no es que a todos, los alumnos desde la secundaria hasta la profesional, por su nombre y apellidos, a otros hasta por sus apodos”.¹¹ Elsa Perla Llanas Ochoa, de igual modo estudiante, recuerda el trato de Díaz Ramírez con los estudiantes: “¡De maravilla!, no me digan porque lloro, lo queríamos mucho todos nosotros [...] él no tenía las ínfulas de ser Rector como la mayoría de los directores que se sienten la máxima autoridad, nos veía como socios, nos conocía a todos por nuestro nombre”.¹² Gorráez, en cambio, no tenía popularidad entre el estudiantado pues se dice que “llegó a la gubernatura del estado de Querétaro lleno de prejuicios contra la universidad y su rector”.¹³

En la primera quincena del 58 el proceso para designar al nuevo Rector estaba en marcha, de hecho iba atrasada, pues el nombramiento debió quedar listo para el 1 de enero, desatándose una “guerra de nervios, especialmente entre los círculos estudiantiles, ya que del nombramiento de Rector, dependen algunos problemas universitarios y la estancia de muchos alumnos en la Universidad de Querétaro”.¹⁴ Díaz Ramírez habría expresado que no tenía la intención de continuar al frente de la Universidad en los años subsecuentes, ante esta situación, el Gobernador Gorráez se había reunido desde diciembre de 1957 con el médico José Alcocer Pozo, sobrino del ex Gobernador Agapito Pozo, a quien le externó que lo consideraba como “la persona indicada para ser el próximo Rector de la Universidad de Querétaro” a lo cual él, sorprendido, accedió.¹⁵ Entre los estudiantes, ya circulaba la versión, desde finales de octubre, que la salida del Rector era inminente. Jorge Hernández Palma, estudiante de aquel tiempo, recordó que el sobrino de Díaz Ramírez, Eugenio Chellet, les informó que el gobierno del estado tenía la intención de elegir a un nuevo Rector más afín a sus intereses, pues se manejaba la versión de que el subsidio federal para la Universidad iba a ser aumentado y necesitaban alguien de confianza para

11 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz realizada el 19 de mayo de 2014. Manuel Suárez Muñoz (Querétaro, Qro., 1936), Licenciado en Derecho por la UAQ, ingresó al PRI en 1959, Presidente Municipal de San Juan del Río del 64 al 67 y Procurador y Secretario General de Gobierno con Castro Sánchez. Director del Instituto de Estudios Constitucionales y autor de varios libros sobre derecho constitucional. Docente en la UAQ y en la UNAM FES-Acatlán. Asesor fundador de la CNDH y la CEDH.

12 Entrevista con Elsa Perla Llanas Ochoa realizada el 15 de abril de 2014. Elsa Perla Llanas Ochoa (Querétaro, Qro., 1937), Licenciada en Contabilidad por la UAQ, fue integrante del Comité Femenil Pro-Huelga.

13 Gabriel Rincón Frías, Juan Trejo Guerrero y José Rodolfo Anaya Larios, *Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro. La configuración (1958-1971)*, t. II, UAQ. México, 1993, p.36.

14 *Amanecer*, 3 de enero de 1958, “Aún no designa el Rector de la Universidad. Se comenta la posible reelección del Lic. Díaz”.

15 José Alcocer Pozo, *Vivencias de José Alcocer Pozo narradas a David Rafael Estrada Correa*, UAQ/Gobierno del Estado de Querétaro, México, 1997, p.132.

administrarlo, requerimiento que el entonces Rector no llenaba; Chellet afirmó que esta información se la dio su tío y enojado, agregó “¡si no hacen nada al respecto, se convierten en unos cobardes maricones!”. Después de este comentario, Palma y un grupo de sesenta estudiantes se manifestaron en apoyo a Díaz Ramírez el último jueves de octubre de 1957.¹⁶

El Consejo Universitario tenía la obligación de presentar una terna para elegir al nuevo Rector. Sin embargo, por alguna razón, en su sesión del 10 de diciembre del 57, “por mayoría de votos”, presentó una lista de “todos los maestros de la Universidad que reúnan los requisitos legales para desempeñar tal cargo”, con prácticamente el total de la plantilla docente, compuesta por 49 profesores. Sólo los representantes de las sociedades de alumnos, J. Jesús Galván Perrusquía y Gabriel Herrera Ortiz, estuvieron en desacuerdo con la medida, proponiendo una terna de tres candidatos: Fernando Díaz Ramírez, Antonio Pérez Alcocer y José Alcocer Pozo.¹⁷ Ante esta situación, Gorráez logró que la Legislatura cambiara la Ley Orgánica de la Universidad para que él pudiera elegir al Rector de esta enorme lista que le fue proporcionada. Sin embargo, esta reforma a la Ley no tenía carácter retroactivo, razón por la cual el Gobernador convocó a una sesión del Consejo Universitario para darle legalidad a su elección en la que José Alcocer Pozo fue nombrado Rector. El problema fue que esta sesión se hizo en su oficina y, aparentemente, sin que la totalidad del Consejo estuviera presente, lo que de inmediato hizo ilegal la reunión. Alcocer Pozo ratificó que protestó por su nuevo cargo en el despacho del Lic. Gorráez la mañana del 16 de enero de 1958, sin embargo, él apuntó que sí estaba presente toda la representación del Consejo Universitario a excepción de uno de los dos representantes estudiantiles.¹⁸ En las semanas posteriores el ambiente en torno a la designación del Rector se fue enrareciendo a tal grado que un proceso que debió culminar para el primero de enero del 58, se extendió un par de semanas debido a una serie de complicaciones que abordaremos.

Cabe recalcar que la Ley Orgánica de la Universidad concedía al Gobernador la

16 Jorge Hernández Palma, *Charlas con mi bastón*, Ed. del autor, Querétaro, 2008, p.50

17 Actas de sesiones del H. Consejo Universitario. Libro Núm. 1. Del: 03 de marzo de 1951. Al: 13 de diciembre de 1963. Acta #17, 10 de diciembre de 1957. Las actas se encuentran resguardadas en la Secretaría Académica de la UAQ. Del 52 al 57, los representantes estudiantiles fueron: José Guadalupe Ramírez Álvarez (Rector en los setenta), Fernando Díaz Reyes Retana (hijo de Díaz Ramírez), Carlos Urbiola Basaldúa, J. Jesús Galván Perrusquía y Gabriel Herrera Ortiz. Si bien ya existía el membrete de ‘Federación Estudiantil Universitaria’, lo cierto es que se formó con estructura y estatutos hasta el 26 de marzo de 1958.

18 José Alcocer Pozo, *Ibíd.*, p.133. Al respecto, diría Alcocer Pozo: Sobre Gorráez: “Yo no era amigo de él [...] En realidad, Fernando Díaz ya había renunciado varias veces y le había mandado a Gorráez una lista de maestros diciéndole que el que quisiera podría sustituirlo. Gorráez, ya disgustado porque lo que Fernando quería era absoluta libertad y confianza absoluta, decidió cambiarlo y me escogió a mí, que encabezaba la lista que el rector le entregó. Cuando Fernando se enteró de que le habían aceptado la renuncia, lloró frente a un grupo de estudiantes y ahí comenzó todo”. *Noticias*, 17 de mayo de 1984, “Los Gobernadores. La adulación perjudica a los gobernadores: José Alcocer Pozo” por Sergio Arturo Venegas A.

facultad de nombrar a quien ocuparía el cargo de Rector, lo único que el Consejo Universitario podía hacer era presentar una terna de candidatos, cosa que no pasó, Gorráez, por tanto, decidió escoger al Rector de entre los 49 maestros que daban clases en la misma. La delegación estudiantil, representada por Jesús Galván Perrusquía, abandonó el inmueble dejando bien claro que no apoyaban la decisión del Gobernador, ya que sus simpatías estaban con Díaz Ramírez.

Ese día todo ocurrió demasiado rápido, la noticia se difundió por la ciudad y para el atardecer ya la comunidad estudiantil sabía lo que pasaba, esa misma noche del 15 de enero se improvisó un mitin con unas 300 personas en el Jardín Obregón (hoy Zenea) para confirmar todos los rumores y exclamar palabras de apoyo a Fernando Díaz Ramírez, en este mitin se convocó a una reunión en las instalaciones de la Universidad al día siguiente, el 16 de enero por la tarde.¹⁹ Ahí, después de escucharse posturas a favor y en contra, casi por decisión unánime de los aproximadamente 200 estudiantes asistentes, inició la huelga, se formó el Comité de Huelga y se colgaron las características banderas rojinegras en el edificio central, en la calle 16 de Septiembre, y de Bellas Artes, ubicado en la avenida Juárez. Una de las primeras voces que protestó por el cambio de Rector fue nada menos que la de José Vasconcelos quien, indignado, dijo: “Sólo en los países salvajes como el nuestro se cambian los rectores por motivos políticos; en países cultos los rectores que cumplen su cometido, lo son vitalicios”.²⁰ Vasconcelos era conocido de Díaz Ramírez, quien incluso le pidió que le escribiera el lema universitario, *Educo en la verdad y en el honor*.

El Comité de Huelga quedó integrado por Álvaro Arreola Valdez, Presidente; Salvador Septién Barrón, Vicepresidente; Hugo Terán Rodríguez, Secretario; Jesús Galván Perrusquía, Secretario de Finanzas; Jorge Hernández Palma y Ricardo Escoto Patiño, Secretaría de Actas y Acuerdos; Rogelio Garfías Ruiz y Alejandro Maldonado Franco, Secretaría de Prensa y Propaganda; Jaime Murúa Floranes, Secretaría de Relaciones Exteriores; Antonio Jaramillo S., Secretaría de Conflictos; Manuel Suárez Muñoz, Coordinador de Eventos y Logística. Un par de días después se nombró a Pedro Septién Barrón como Coordinador de Debates, quien no se encontraba en Querétaro el día que se fundó el Comité de Huelga.²¹

El Comité de Huelga Femenil, organizado unos días después, fue integrado por Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, Presidenta; Gloria Montes, Vicepresidenta; Marthita Llacá Díaz de León, María Elisa Rodríguez Estrada, Elsa Perla Llanas Ochoa, Enriqueta Carreón Esqueda y Raquel Martínez como vocales.²² Este comité (algu-

19 *Amanecer*, 16 de enero de 1958, “Candente mitin en el jardín ‘Obregón’. Se exigió con palabras enérgicas que el Gobernador nombre Rector”.

20 *25 años de autonomía universitaria*, UAQ, México, 1983, p.17.

21 *Extra Universitaria*, núm.1, 17 de enero de 1958.

22 Aclaro que no pudimos entrevistar a todos los miembros del Comité de Huelga debido a que algunos no los

nas de ellas las primeras mujeres en ingresar a sus respectivas carreras en la Universidad de Querétaro, donde, para 1958, había alrededor de 20 mujeres cursando licenciaturas), apoyaría todas las decisiones del comité varonil; pequeña pero loable muestra de la reciente participación política de las mujeres en la vida pública, quienes habían obtenido el derecho al voto apenas en 1953, cinco años atrás, y que lo ejercerían a nivel presidencial por primera vez apenas a mediados del 58. Ambos comités exigieron la restitución del, hasta entonces, único Rector, pues su apego les decía que “no es posible que los hijos estén lejos de su padre”. Salvador Septién recordó cómo se dio ese primer paso para formar un comité y llegar a la huelga:

Pues estábamos tranquilamente como estudiantes y nos enteramos de que nos habían cambiado al Rector sin siquiera habernos dicho algo [...] En ese tiempo el Consejo Universitario estaba formado por un Director de Escuela y un representante maestro de cada Escuela que había [...] al licenciado Juan Gorráez se le ocurrió quitar a Díaz Ramírez, claro que con el apoyo del Consejo Universitario, que para entonces era un servil del gobierno estatal y ni modo que se negara. Ponen al doctor Alcocer como Rector, fue ahí donde, a grito pelado, nos juntamos una cantidad más o menos importante de estudiantes en el patio principal de la Universidad y ahí empezaron a salir nombres. Arreola fue nombrado presidente y a mí vicepresidente, ya integrado nuestro comité decidimos ir y platicar con el Gobernador. ‘piense un poco -le dijimos-, no es posible que nos quiten al Rector nomás así’. A la primera el señor Gobernador ni caso nos hizo y salimos de ahí como perro regañado ‘¿y ahora que hacemos?’, ‘pues lo que dijimos y vámonos a huelga’. Así fue como comenzó el movimiento.²³

El 16 de enero, el semanario *El Día*, dirigido por Daniel Rodríguez Antigüedad, daba a conocer el nombramiento del nuevo Rector de la Universidad de Querétaro y aseguraba que “luego de haberse formulado algunas objeciones que quedaron desvanecidas” en la reunión del Consejo Universitario, Alcocer Pozo fue designado en sustitución del “gran maestro de la juventud queretana” Díaz Ramírez. En este mismo número, ya se daba a conocer la asamblea estudiantil que se celebraría en la tarde, en donde se supone sólo se decidiría el tipo de apoyo que se le brindaría al

pudimos localizar, hay quienes ya no viven en Querétaro, los hay unos muy enfermos que nos advirtieron que ‘ya no recordaban bien’ y por supuesto a los que ya han fallecido. Por estas mismas razones hubo entrevistas que nos hubiera gustado realizar y no pudieron llevarse a cabo a lo largo de la investigación.

23 Entrevista con Salvador Septién Barrón realizada el 8 de abril de 2014. Salvador Septién Barrón (Parral, Chihuahua, 1936 – Querétaro, Qro., 2018). Junto a su familia, llegó a Querétaro en 1952. Participó en la huelga del 58 como Vicepresidente del Comité, recibiendo como Contador Público en 1961 ya con la UAQ. Años después, tras ser Director de la Escuela de Contaduría y Administración, fue el primer Rector elegido por el Consejo Universitario de 1968 a 1969, renunciando al cargo por problemas con el Gobernador Juventino Castro Sánchez, desempeñándose en su carrera en diferentes trabajos, como subtesorero del Gobierno Estatal, tesorero y presidente del Patronato de la UAQ, además de atender su despacho personal.

Rector y donde reinaría la “cordura” pues Alcocer Pozo gozaba de simpatía entre los estudiantes. Cabe mencionar que dicho semanario ofreció sus páginas a Díaz Ramírez para dar su opinión del nombramiento, a lo que éste se negó; esto dio pie para recordar que el propio Díaz había externado el 11 de diciembre anterior su respaldo a Alcocer como un posible sustituto suyo.²⁴

El 17 de enero, el periódico *Amanecer*, dirigido por José Guadalupe Ramírez Álvarez, cabeceó en su portada “Huelga Universitaria Contra Gorráez”, dando cuenta del inicio de la misma. Es bien sabido que el periódico *Amanecer* respaldó la huelga estudiantil, lo cual cobra relevancia pues existía la versión de que este apoyo era una especie de venganza política de la cadena García Valseca, la que había intentado extorsionar a Gorráez, y ante su negativa para hacer tratos con el coronel poblano, se dedicó a boicotear en lo posible al Gobernador. El propio Ramírez Álvarez reconoció en una “entrevista inédita” que “el periódico *Amanecer* fue el órgano oficial del Comité de Huelga y estuvimos presionando y no sólo, sino que contento García Valseca me decía: ‘mándame todas las noticias que haya sobre la huelga y nacionalmente tendrán repercusión’”. Alcocer Pozo se entrevistó con el coronel en su hacienda de Ajuchitlán, en el municipio de Colón, el 17 de enero de 1958, con la encomienda de Gorráez de pedir que el *Amanecer* no atacara con tanta fuerza, tanto al Gobernador como a su persona. A esta petición la respuesta del viejo militar fue:

-‘Doctor, el Gobernador Gorráez necesita tener participación económica con la prensa, Gobernador que no paga prensa jamás resaltará su imagen. Nadie lo va a conocer. Es necesario que la gente -sus gobernados- sepa quién es su gobernador, qué hace su gobernador y cómo lo hace. Y dar a conocer esa información cuesta \$50,000.00 mensuales y no \$100,000.00 por tratarse de un estado pobre’.

-‘Bien Coronel, yo transmitiré su mensaje al Licenciado Gorráez’.

- Doctor, dígame al gobernador -concluyó García Valseca- que si coopera con nosotros lo vamos a dejar en paz y su imagen va a ser otra a partir de mañana. Yo personalmente me comunicaré con el encargado de mi periódico en Querétaro, y pronto verán como los ataques se transforman en elogios’.²⁵

Alcocer Pozo transmitió este mensaje al Gobernador quien tajantemente contestó “¡no participaremos económicamente para mejorar nuestra imagen!” , argumentado

24 *El Día*, 16 de enero de 1958, Dir. Daniel R. Antigüedad.

25 Alcocer Pozo, *Ibíd.*, p.138. Eduardo Loarca Castillo, maestro y futuro Director del Museo Regional, opinó lo mismo: “Hubo una campaña interesada de García Valseca, señala, en la que se escondían turbios intereses. ¿Y lo de la Universidad? Ese es otro capítulo amañado. Y es que Fernando Díaz se sentía gobernador y no lo dejaron llegar. Por eso le creó problemas a Gorráez”. *Noticias*, 11 de mayo de 1984, “Los Gobernadores. Que llegue un campesino o una mujer: Eduardo Loarca Castillo” por Sergio Arturo Venegas A.

que esto no era honrado.²⁶ Sin embargo, el conflicto entre Valseca y Gorráez iba más allá del intento de extorción mal logrado, pues el director del *Amanecer*, también en este mismo testimonio, aseguró que el conflicto tenía orígenes de carácter más personal. Todo inició por un lío de faldas, en resumen: García Valseca le pidió a Gorráez su intervención pues uno de los ayudantes del Gobernador, un hombre casado, se juntó con la hija de un amigo íntimo del coronel, situación que preocupó a dicha familia. Dijo Ramírez Álvarez:

Entonces Gorráez le prometió intervenir y no intervino. Entonces García Valseca era muy vengativo y su venganza era justamente lanzarse en contra de la persona que le había fallado. Entonces a mí en septiembre del año 1955 me dijo: ‘nada de lo que haga Gorráez bien, digo...regular o mal se le tolerará. En adelante todo señálaselo pero así...terminantemente nada de nada. Nada’ me dijo aquello que muchos repiten de Don Porfirio: ‘al amigo justicia y gracia, y al enemigo justicia a secas’. Entonces dice, ‘con este individuo no quiero saber nada’ y como Gorráez había cometido tantos errores, entonces yo empecé. Pero subió de tono la cosa. [...] Entonces después ya lo hicimos pleito personal. [...] y yo con mucho empeño. Ya por mi cuenta seguí amolándolo hasta lo máximo. Pero ahí tiene su raíz. Miren lo que son las cosas. Así es la historia. En un raptó amoroso de este señor N. con esta muchacha N. tuvo su origen este distanciamiento tan grande.²⁷

El problema se hizo tan evidente que incluso se llegó a asegurar que García Valseca estaba detrás de la lucha universitaria; “también se cree que el licenciado Guadalupe Ramírez Álvarez fue quien azuzó a un grupo de estudiantes universitarios, la tarde del 15 de enero, para que, en vez de murmurar, valientemente le salieran al paso a la imposición”.²⁸ José Alcocer Pozo creía que los estudiantes “nunca decidieron solos” debido a la relación cercana que tenían con Ramírez Álvarez, quien, a su consideración, les marcaba la línea de sus actos.²⁹

26 Ibíd., p.139.

27 Pedro Jesús Montiel Cárdenas, *Memorias del Lic. José Guadalupe Ramírez Álvarez, entrevista inédita 1982*, pp.44-45 y 55. Citado en Irma Rincón Rodríguez, “Amanecer y el poder político en Querétaro: una relación compleja, 1951-1962”, tesis de maestría en Estudios Históricos, UAQ, México, 2012, p.113-115.

28 Gabriel Rincón Frías [et. al], *Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro. La configuración*. (1958-1971), Ibíd., p.40. *Amanecer*, 19 de enero de 1958, “Su actitud ha sido negarse a entrevistas”.

29 Alcocer Pozo, p.140. Tras la publicación del libro de Alcocer Pozo, parte de los ex integrantes del Comité de Huelga, como Álvaro Arreola, Salvador Septién, Hugo Terán, Hernández Palma, Urbiola Basaldúa, Alcántara Ordaz, Rodríguez Estrada, Robles Ordóñez y Suárez Muñoz, manifestaron su indignación ante lo escrito: “Atenta violentamente usted en contra de aquella juventud sana, bien intencionada, que liberada de todo condicionamiento ajeno a nuestro movimiento, luchó exclusivamente por los más altos intereses universitarios [...] Dr. José Alcocer Pozo, ese falso escenario que cree usted sostener con la publicación de sus vivencias lo exhiben como persona no idónea para haber sido electo Rector de nuestra Universidad en aquel memorable 1958”. *Diario de Querétaro*, 1 de diciembre de 1997, “Dr. José Alcocer Pozo. Presente”.

Sin embargo, hasta el momento no hay elementos que sostengan esta hipótesis; si bien los participantes del movimiento reconocen el apoyo del periódico, que jamás se solicitó -según Hernández Palma-,³⁰ ninguno le atribuyó un papel como patrocinador o dirigente, lo que queda claro es que en los “periódicos provincianos de la Cadena” se da mucha difusión a la huelga, tomando partido del lado de los estudiantes.³¹ Luis Roberto Amieva Pérez, a quien se le incluyó en el área de prensa del Comité casi al final de la huelga, y para entonces reportero del *Amanecer* (y a la postre Director del *Diario de Querétaro*), opinó:

Me tomo la libertad de decir que nuestro movimiento de huelga, sin el apoyo definitivo que le brindó el periódico *Amanecer*, no hubiese tenido las dimensiones ni posiblemente hubiese llegado a la feliz conclusión a la que arribó. El periódico no fue instigador del movimiento, fue simplemente el reflejo de una situación, fue vocero de los estudiantes, como fue también vocero de otras inquietudes populares.³²

Los estudiantes sabían que darle difusión a sus ideas era una prioridad, por lo que el comité comenzó a circular un boletín titulado *Extra Universitaria* donde diariamente y hasta el final de la huelga llegaron a poner los avances más recientes del movimiento y la situación de la huelga al público en general; el encargado de dicha labor fue el secretario de prensa Rogelio Garfias Ruiz, quien posteriormente fue Director del diario *Noticias*. El “boletincito”, como le llamó el propio Garfias Ruiz, era patrocinado por un señor de apellido Flores, dueño de una pequeña imprenta en Próspero C. Vega casi esquina con 5 de Mayo, muy cerca de la Universidad, quien les regaló el material para hacerlo y el cual fue repartido todas las tardes de manera gratuita. Flores era, según Alejandro Maldonado, también en la Comisión de Prensa, “muy serio, muy respetable, muy consecuente con todos nosotros los estudiantes”.³³ El gobierno del estado, por su parte, pegó en distintos puntos de la ciudad su propio boletín explicando a la ciudadanía que “lamenta profundamente la actitud asumida por el grupo estudiantil”, ya que según ellos no habían “violado ningún derecho estudiantil ni ninguna disposición legal” y confiaban que “la cordura de los estudiantes queretanos, dé fin a esta agitación artificial”.³⁴

Además, afirmó el Gobernador que “no tiene por qué intervenir el gobierno” ante la huelga, responsabilidad que intentaría delegar al nuevo Rector y a los conseje-

30 Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*, p.53.

31 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.23.

32 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.104.

33 *Ibíd.*, p.125. Garfias Ruiz falleció en el 2011. En febrero del 2019, con motivo del 60 aniversario del inicio de la Autonomía de la Universidad de Querétaro, el Fondo Editorial Universitario publicó los doce números del *Extra Universitaria* en formato facsimilar.

34 *Ibíd.*, p.19.

ros maestros: Alcocer Pozo, Rector; Manuel Montes Collantes, Secretario; Esteban Paulín, Director de Enfermería y obstetricia; Antonio Pérez Alcocer, de Leyes; Roberto Baumbach, de Comercio; y Salvador Jiménez del Prado, representante del gobierno estatal. En dicha reunión del Consejo Universitario, nuevamente llevada a cabo en la oficina del Gobernador, Gorráez acusó a los huelguistas de “rojos”, señalamiento que el propio *Amanecer* negó “ya que hasta ahora no ha habido elementos comunistas”.³⁵ Dicho intento fue en vano y el gobierno fue la instancia que sostuvo las pláticas con los estudiantes.

Por su parte, el semanario *Tribuna*, dirigido por J. Jesús de la Isla, de una clara línea opositora de derecha, apoyaba a los estudiantes en sus notas y descalificaba las decisiones tomadas por el Gobernador, quien, desde su punto de vista, tomaba decisiones con “inaudita torpeza”.³⁶ Debido a su carácter de semanario, el *Tribuna* al igual que *El Día*, presentaba la información a modo de resumen, sin embargo, la diferencia era que el primero mantenía una orientación cercana a las posturas de organizaciones como el Partido Acción Nacional (PAN) o la Unión Nacional Sinarquista (UNS), mientras el segundo tenía un discurso más apegado al oficialismo. Por esta razón, las notas del *Tribuna* son más críticas contra Gorráez y de franco apoyo a la huelga donde “Opinamos, como todo Querétaro: es un movimiento justo que va afirmándose con nuevas adhesiones. Los estudiantes están dando elocuente lección de cómo se defienden las causas nobles y legítimas”.³⁷

La noticia del cambio de Rector fue igual de impactante para otros estudiantes, ya que éstos consideraban que debieron ser consultados, aunque, los estatutos de la Universidad, para entonces, no lo señalaban así; de hecho la responsabilidad de designar al Rector recaía sobre todo en el Gobernador que era respaldado por el Consejo Universitario, el cual, según testimonios, en realidad no sesionaba dejando la toma de decisiones, la mayoría de las veces, en manos del Rector Díaz Ramírez; de este modo la hipótesis de que el conflicto inició en buena medida debido a un choque de voluntades por el control de la Universidad toma fuerza. Manuel Suárez Muñoz comentó:

El método que el Gobernador escoge para hacer el relevo del Rector fue equivocado, porque no hizo las consultas previas y su propuesta no fue legitimada ante toda la comunidad universitaria; esa decisión no nos gustó a un grupo de estudiantes y se empezó a gestar un dialogo, no previsto, no ordenado, que fue creciendo en una comunidad universitaria muy pequeña.

35 *Amanecer*, 19 de enero de 1958, “Quiere lavarse las manos el gobierno”; “Distinto cariz quieren dar al movimiento. Que son rojillos los huelguistas”.

36 *Tribuna*, Dir. J. Jesús de la Isla, 4 de enero de 1958.

37 *Tribuna*, 18 de enero de 1958.

Se decidió combatir esa decisión con un paro universitario.³⁸

Salvador Septién comentó:

Hay que decir que el señor Gobernador se portó bastante tranquilo con nosotros y no nos agredió como era la costumbre de la época. He de aceptar que estábamos bastante nerviosos [...] la huelga duró doce días pero fueron de vacaciones, pusimos varios sellos en los salones y ahí nos quedamos en guardia de noche y de día, dormíamos en los corredores y sesionábamos en un salón que dejamos abierto, ahí cada quien decía la babosada que quería hasta que decidimos que necesitábamos un presidente de debates, se decidió que el que iba a llevar los debates fuera mi hermano, Pedro, así ya, más o menos, empezó a funcionar.³⁹

Concuerda Jorge Hernández Palma, quien recuerda el inicio del Comité de Huelga, donde también él participó:

Pedro [Septién] entra dos días después de iniciar la huelga, porque al principio todo era un desmadre [...] nadie hacía caso, todos gritábamos, alegábamos. Fue cuando sugerí que necesitábamos alguien que metiera orden, pero que fuera también uno de nosotros [...] dije ‘¿Por qué no le hablamos a Pedro Septién?’ y él, con esa personalidad que ustedes ya conocen, nos metió al orden y lo nombramos presidente de debates. Logramos mucho a base de inteligencia, mucha de esa inteligencia era de Pedro.⁴⁰

El propio Pedro Septién Barrón recuerda cómo entró al Comité de Huelga:

Empezó el movimiento de huelga y... pues como que no, no funcionaba bien, había mucho respaldo popular pero como que le faltaba algo. Entonces, ahí en la casa, vivíamos en Ángela Peralta [...] vienen y me dicen ‘ven ¿por qué no vienes a una de las juntas? Porque fíjate que todo aquello está así todo desorganizado’, ‘¡bueno! -le dije- ahí les voy’. Ya fui con ellos, efectivamente unos opinaban una cosa y otros opinaban otra cosa y todo, ahí metí mi cuchara y dije: ‘Cada que vez que se junten aquí todo el Comité de Huelga, ¿por qué no hacen una pequeña junta u asamblea o lo que sea,

38 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.*

39 Entrevista con Salvador Septién Barrón, *Ibíd.*

40 Entrevista con Jorge Hernández Palma realizada el 19 de febrero de 2014. Jorge Hernández Palma (Estado de México, 1931), junto a su familia llegó a Querétaro en 1948. De padre cristero, Hernández Palma cursó la carrera de Derecho en la Universidad de Querétaro, siendo miembro del Comité de Huelga de 1958. Posteriormente fue copropietario del equipo de fútbol Gallos Blancos una breve temporada, agente del Ministerio Público, Secretario del Ayuntamiento de San Juan del Río, Secretario particular del Gobernador Juventino Castro Sánchez, docente en la UAQ y en la UNAM, y Director del Registro Civil en Querétaro durante 21 años.

y toman decisiones y de acuerdo a esas decisiones, al día siguiente hacen lo que acordaron?’, ‘¡Está bien! Nos parece muy bien. ¡Vente, participa en ellas!’, ‘¡Sí!’ y me metía ahí a la junta y era un relajo, cada quien gritaba y todo ‘vamos a poner un presidente de debates’ y me eligieron a mí presidente de debates [...] entonces a mí me tocó presidir los debates que se llevaban todos los días en la noche.⁴¹

Prácticamente todos los estudiantes coinciden en que no tenían nada contra el Dr. José Alcocer Pozo, con quien incluso sostenían una buena relación, pero a éste, cuando se le insistió que renunciara a la rectoría para que la volviera a tener Díaz Ramírez, le resultaba muy desagradable, porque, a su consideración, la Universidad tenía problemas al sostener este sistema “autócrata” donde no funcionaban ni consejos técnicos ni consejos académicos, como había ocurrido durante todos los años encabezados por Díaz Ramírez. Abundó Alcocer Pozo: “Se me pidió que yo renunciara, que la única persona de los 49 maestros que podía ser Rector era Fernando. Realmente para mí eso era chocante porque si no era yo, pues podía ser alguna otra persona pero no exclusivamente una”.⁴²

Al paso de los días, y según lo que se aprecia en el *Extra Universitaria*, la relación con Alcocer Pozo se fue tornando ríspida, al grado que los estudiantes aseguraban que sus intenciones de ser Rector eran sólo para impulsar su carrera política y buscar un cargo como Diputado o Senador.⁴³ A su vez, Alcocer, aseveró que Díaz Ramírez “indicó a los muchachos que tomaran posesión de todas las instalaciones universitarias, que cerraran sus puertas y accesos y votaran por una ‘Huelga contra Gorráez’ según cabeceó una ‘extra’ de ‘El Amanecer’”.⁴⁴ Esta actitud se debió, se-

41 Entrevista con Pedro Septién Barrón realizada el 11 de marzo de 2014. Pedro Septién Barrón (Chihuahua, 1934), es Licenciado en Derecho por la UAQ, miembro del Comité de Huelga de 1958. Fue copropietario del equipo de fútbol Gallos Blancos. Se desempeñó en su carrera durante toda su vida.

42 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibid.*, pp.133-134. *Amanecer*, 19 de enero de 1958, “Ecuánime se ha portado el Dr. Alcocer. Ante todo quiere que se llegue a un entendimiento”.

43 *Extra Universitaria*, núm. 7, 23 de enero de 1958. El entonces estudiante Francisco Cervantes, comentó muchos años después: “Sabíamos que si llegaba Alcocer Pozo a la universidad se iba a convertir en un antro de explotación y torpezas”, en *El Nuevo Amanecer de Querétaro*, 4 de mayo de 1998, “Esta vida es una farsa... yo ya terminé mi obra” por Iván Hernández. Manuel Robles Ordóñez comentó que “pensábamos que el Dr. José Alcocer Pozo podría utilizar la rectoría para lanzarse a algún puesto de elección popular [...] Y nos opusimos”, en *25 años de autonomía universitaria*, p.113. En efecto, de entre los nombres que se barajaban en esas fechas como posibles precandidatos a senadores y diputados y que apoyaría el Comité Regional del PRI, según su propio Presidente, Salvador Jiménez del Prado, estaba el Dr. José Alcocer Pozo por la diputación federal del primer distrito. Por otro lado, según la DFS, entre las personas que estaban “haciéndose propaganda para ser tomados en consideración” también estaba Fernando Díaz Ramírez, a quien le atribuyen el buscar una senaduría, junto a los ex gobernadores Noradino Rubio, Saturnino Osornio (quien también participaba con el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) y Octavio S. Mondragón, *Información estatal*, 29 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1, H.254. En otro reporte, se afirma que varios ex Gobernadores “tratan de controlar núcleos por cualquier medio que les sea posible, para hacerse aparecer muy fuertes ante la opinión pública”, en *Informe del Estado de Querétaro*, 9 de agosto de 1957; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1, L.1, H.97.

44 José Alcocer Pozo, *Ibid.*, p.137.

gún el propio Alcocer, a las primeras disposiciones que anunció iba a realizar, entre ellas, un rendimientto de las cuentas de la situación económica de la Universidad, para la cual no existían registros y los que había estaban en casa de Díaz Ramírez.⁴⁵

Díaz Ramírez, por su lado, emitió un comunicado en el que básicamente opinó todo lo contrario. Primero negó manifestar en alguna ocasión tener la intención de abandonar la rectoría de la Universidad, como se venía manejando desde diciembre de 1957, al mismo tiempo, respaldó completamente la causa de los estudiantes asegurando que “si por el motivo que fuere no son oídos y fracasan, jamás volveré a ser maestro aquí. Así ustedes ven que su fracaso llevaría también el mío, pues me privaría para siempre de estar cerca de mi universidad”.⁴⁶ De este modo, Díaz Ramírez se deslindaba de los comentarios que lo acusaban de buscar su beneficio personal al querer permanecer al frente de la casa de estudios, sin embargo, la causa de los estudiantes, que él respaldaba, terminaba beneficiándolo directamente a él. El *Amanecer*, por su parte, comunicaba el respaldo estudiantil y popular que empezaba a tener la huelga, así como el orden en el que la mantenían. Al quinto día de huelga, los estudiantes “no piden otra cosa” más que el regreso de Díaz Ramírez. Para el gobierno, esta era una huelga “ilegal e impropcedente”, crítica que difundía por sus boletines y por la radio. Alcocer Pozo, por medio de un comunicado, exhortaba a los estudiantes “en rebeldía” a que depusieran su actitud; el Comité Ejecutivo Pro-Huelga contestaba orgulloso “sí lo somos ya que nos hemos rebelado contra una forma de gobierno que no es la democracia sino la dictadura tratando de llevarla hasta la tiranía”.⁴⁷

Por su parte, el 21 de enero se organizó de manera formal el Comité Femenil Pro-Huelga de la Universidad de Querétaro, actuando como un grupo de apoyo a las decisiones del Comité de Huelga. Recuerda Elsa Perla Llanas Ochoa:

A la hora que los compañeros nos piden que les ayudemos, como habían tomado la universidad y no había manera de que se salieran para comer, de que tuvieran acceso a algunas cosas, y los únicos que podíamos entrar y salir éramos los universitarios y así decidimos comenzar a ayudarles en lo que podíamos. [...] Licha era la presidenta, como éramos medio tímidas si terminamos aventando a la que mejor hablaba y fue así como ‘sí ándale, tú presidenta, tú secretaria, tú esto, tú el otro’, y así fue como nos empezamos

45 José Alcocer Pozo, *Ibíd.*, p.135.

46 *Extra Universitaria*, núm.3, 19 de enero de 1958

47 *Amanecer*, 18 de enero de 1958, “in crescendo el número de huelguistas”; 19 de enero de 1958, “Que no cederán, dicen los huelguistas”, “La opinión pública señala a Gorráez”; 20 de enero de 1958, “72 horas lleva ya la huelga universitaria. La obcecación de Gorráez provocó que aumentara”; 21 de enero de 1958, “Una sola petición hacen los universitarios: Lic. Díaz”, “Comité Ejecutivo Pro-Huelga. A la opinión pública:”

a organizar.⁴⁸

Elisa Urbiola Basaldúa, presidenta del Comité Femenil Pro-Huelga, comentó al respecto:

Nosotras como mujeres, yo en lo personal y otra compañera, íbamos como de visita nada más, a ver a los muchachos para ver cómo iba el movimiento, y les llevábamos sus cigarros, una torta o un refresco. En eso, no recuerdo si fue Arreola o Jorge, nos invitaron a participar, nosotras dijimos: ‘¡pues claro!’, no nos habían invitado a participar antes y no era que nosotras no quisiéramos, pero no sabíamos si era prudente o conveniente para el movimiento que nos metiéramos; sin embargo, nos dio mucho gusto que nos consideraran. En aquel tiempo la sociedad en Querétaro era medio cerradita, es decir, las muchachas ‘bien’, por decirlo de algún modo, no estudiaban en la Universidad ‘¿cómo?! ¡Si hay hombres ahí!’ y no era muy aceptada esa situación. Yo así la sentía, las muchachas eran prácticamente de escuela de monjas [...] Entonces nosotras, que éramos de las atrevidas que empezaban a estudiar en la Universidad, pues, no nos hacían un alejamiento nuestras amistades, pero sí se notaba que era una sociedad mucho más definida. [...] Por este motivo le llamó la atención a la misma sociedad que unas muchachas se metieran en un problema considerado ‘de hombres’, debo decir que, en lo personal, creo que sí llamó la atención.⁴⁹



Extra Universitaria, Número 6, 22 de enero de 1958.

49 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa realizada el 19 de marzo de 2014. Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa (Querétaro, Qro., 1937). Participante en la huelga del 58 como Presidenta del Comité Femenil. Cursó la carrera de Enfermería, donde, tras invitación del Dr. Alcocer Pozo, fue jefa de enfermeras del ISSSTE, regresando a la UAQ como instructora del Área de Salud Pública, realizando estudios en Colombia y España. Cuando el Dr. Rabell Trejo llegó a la rectoría, fue designada coordinadora del Departamento de Servicio Social y Becas.

Sin embargo, también existe la versión de que muchos de los estudiantes que apoyaron el Comité de Huelga no lo hicieron sólo por cariño al Rector o porque les pareciera incorrecto el modo en que se hizo, sino que, en realidad, varios de éstos se encontraban en la cuerda floja debido a su mal comportamiento o bajas calificaciones, y, a sabiendas de que sólo el paternalista Rector les podría ayudar en la conclusión de sus respectivas carreras, salieron a su defensa cuando se le removió de su cargo. Llanas Ochoa mencionó al respecto: “El grupo, en realidad, era como la parte negra de la universidad, los que no entraban, los que hacían esto o lo otro, era un grupo conflictivo; afortunadamente todo el grupo terminó bastante bien”.⁵⁰ Salvador Septién va más allá del Comité de Huelga y aseguró que “un 70 por ciento, fácil”⁵¹ de todos los estudiantes que respaldaban la lucha eran alumnos irregulares que se volcaron en apoyo al Rector al ver amenazado su futuro académico. Francisco Rabell Fernández, estudiante opositor al restablecimiento de Díaz Ramírez (por los duros señalamientos de corrupción) y, por ende, opositor a la huelga, comentó:

Luego tú decías, ‘¿por qué apoyas tú al Licenciado Díaz?’, ‘No, mira, yo le debo mucho’, ‘¿por qué, qué le debes?’, mira, usaban unas colas los muchachos, yo nunca las use porque siempre fui muy respetuoso, pero les gustaba pegar una cola de papel a alguno y prenderle fuego, y entonces fíjate, qué salvajada, gritaban ‘¡huele a gas!, ¡huele a gas!’, y el muchacho se daba cuenta, empezaba a sentir el calor y a uno le quemaban la camisa y estaba llorando, ‘me van a regañar en mi casa’, llegó el Licenciado ‘¿Qué te pasó?!’, ‘señor, me quemaron la camisa y todo y ahora cómo me van a poner en mi casa’, ‘ven, ten 20 pesos y vete a comprar una camisa’. Otro, ‘no, mira, un día quería ir al cine y no tenía con qué entrar, llegó el Licenciado y me compró mi boleto’, ¿por eso? ¡Caray! Otros porque los pasaba, a mí mismo: examen de francés, después no sabes cómo lo lamenté [...] porque además el señor examinaba de todo, porque sabía de todo, ‘¡A ver, a ver, abre la página 38, lee!’, ‘ese pájaro noir ce ton corvó...’, ‘ya suficiente-dijo-, vete, te voy a poner 7, antes de que me acabes de convencer de que no sabes francés, pero a ti no te puedo reprobar porque eres el presidente de la sociedad de alumnos’. En ese momento brinqué de gusto, pero después qué friega me puso. Y eso hacía con todos, muchos de esos compañeros eran ¡lo peor!, y él les daba los pases, muchos de ellos le deben el título, por eso lo defendían a capa y espada.⁵²

50 Entrevista con Elsa Perla Llanas Ochoa, *Ibíd.*

51 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.* p.79.

52 Entrevista con Francisco Rabell Fernández realizada el 6 de mayo de 2016. Francisco Rabell Fernández (Cadereyta, Qro., 1934), llegó a Querétaro en 1941; es Licenciado en Derecho por la UAQ, fue delegado del IMJUVE durante la administración de González de Cosío; fundador y administrador de la compañía teatral Cómicos de la Legua durante veinte años y, desde 1980, fundador y administrador del teatro Corral de Comedias.

Para José Alcocer Pozo, el apoyo estudiantil a lo que llamó “decena trágica”⁵³ ni siquiera era mayoritario, como comentó: “teníamos de ochocientos a novecientos estudiantes y los inconformes no llegaban a cien, eran la décima parte; de los maestros ninguno estaba inconforme, así que lo que pasaba era que esos 50 o 60 muchachos, con mucha actividad, con mucha vehemencia, hacían grupos, hacían movimientos y se reunían con taxistas y con una serie de gentes de la ciudad y aparentaban un extraordinario movimiento, pero realmente si se hiciera ese censo, yo creo que la décima parte sería el problema. Y al mismo tiempo que unos muchachos me pedían que renunciara, otros me preguntaban: ¿bueno, doctor, cómo va a renunciar y cómo nos deja?”⁵⁴ Aunque, por supuesto, ha proliferado la versión idílica de que todos los estudiantes apoyaban a Díaz Ramírez y a la huelga y que, además, sentían como una imposición gubernamental la elección de Alcocer Pozo como Rector, por lo que iniciar esa lucha fue -en palabras de Manuel Robles Ordóñez, estudiante de Contabilidad y Administración- “en aquel momento era el quitarse el grillete de un esclavo, las cadenas de una esclavitud que empezaba”.⁵⁵

Según Díaz Ramírez “la crisis de 1958 se suscitó por la misma razón que después originará la de 1964 [cuando Díaz Ramírez dejó la rectoría], o sea por el deseo del Gobernador de tener en la Universidad un elemento suyo, ya que la adhesión universitaria a la política del gobierno, es una garantía de seguridad”.⁵⁶ En cambio, el Gobernador de Querétaro, Gorráez Maldonado, escribió tres décadas después del hecho, al cual calificó de “artificial conflicto”⁵⁷:

Debo decir que existía una fuerte corriente de opinión contraria a que el Lic. Díaz Ramírez continuara al frente de la Rectoría, y que se advertía claramente en círculos extrauniversitarios, que no podían ser ignorados dado que entonces la población estudiantil era relativamente reducida. Trascendía preocupantemente que en la Universidad no había más razón y ley que la del Rector y de ahí resultaba que se vulneraran las normas de equidad y de alto espíritu de ejemplar conducta que deberían campea en la institución. Fernando Díaz venía manejando a nuestra Universidad en condiciones intolerables, lo mismo en el aspecto académico que en el económico. [...] Esta circunstancia provocó una artificial agitación instigada por el propio Lic. Díaz Ramírez quien esparció versiones mal intencionadas que atribuían al

53 José Alcocer Pozo, *Ibíd.*, p.140.

54 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.137.

55 *Ibíd.*, p.114. Entre los estudiantes opositores, además del mencionado Francisco Rabell Fernández, estaban el hermano de Jorge Hernández Palma, y otros de apellido Arredondo y Esquivel.

56 Fernando Díaz Ramírez, *Historia de la Universidad de Querétaro*, t. III, Ediciones del Gobierno del Estado de Querétaro, México, 1976, p.19.

57 David Rafael Estrada Correa, *Querétaro en la Memoria de sus Gobernantes 1939-1985*, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Querétaro, México, 1995, p.152.

gobierno propósitos que estaba muy lejos no sólo de tener, sino ni siquiera de pensar, pero que impresionaron a los estudiantes, dada la influencia que por las buenas o por las malas, ejercía sobre ellos.⁵⁸

Manuel Suárez Muñoz señaló:

Posteriormente se inician pláticas con el Gobernador, quien se sostuvo en su posición, se cerró la universidad y nos atrincheramos en ella y, posteriormente, se hizo un gran mitin de protesta en el Jardín [Obregón] donde ya se hicieron discursos muy duros contra el gobierno del estado; en aquella época había un dictador sudamericano [sic] de nombre Anastasio Somoza y uno de los oradores en su intervención llamó al Gobernador ‘el pequeño Somoza de petate’ lo que naturalmente afectó al licenciado Gorráez.⁵⁹

El Comité Femenil, en cambio, no participó en todas las pláticas con Gorráez. Recuerda Llanas Ochoa: “en algunas, no en todas, porque los que iban eran más bien los muchachos. Nosotras en lo que participamos, por ejemplo, fue en lo de subir al kiosco del Jardín Obregón y decir ‘¡únete pueblo!’, llamar la atención de la gente hablando un rato, porque éramos medio cohibidas”.⁶⁰ Concuerta Urbiola Basaldúa:

Nosotras no hicimos diligencias ante autoridades, no [...] Nos reuníamos y pasábamos lista diario para decidir qué íbamos a hacer ese día, entre otras [actividades], realizamos la de pedir a la gente su ayuda, para gastos como el periódico, telégrafos [...] el papá de una de las muchachas era dueño de una imprenta y nos apoyó con la elaboración de unos gafetes muy elegantes que decían ‘Comité Femenil Pro-Huelga’. Con Gafete y lista en mano, nos salíamos a las calles para que se apuntaran las personas con su nombre, su firma y cuánto había dado cada quien para el movimiento. La gente nos paraba sin que nosotros les pidiéramos nada, recuerdo que nos regalaron en una tienda manta y tela; otras personas nos dieron enseres de limpieza, prácticamente nos regalaban lo que quisiéramos. Luego nuestra labor fue de visitar gente, digamos, ‘de sociedad’, para saber cuál era su postura, nos recibían algunas porque, independientemente de que el licenciado [Díaz Ramírez] era muy querido dentro de la universidad, también era muy estimado

58 Estrada Correa, *Ibíd.*, pp.152-153.

59 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.* Anastasio Somoza García, dictador de Nicaragua desde 1937, había sido asesinado en 1956 por un opositor a su régimen, entonces su hijo menor, Luis Somoza Debayle, continuó con la dinastía. Tras fallecer por un paro cardíaco en 1967, este fue sucedido por su hermano mayor, Anastasio Somoza Debayle, quien vio caer el régimen de 42 años en 1979 con la revolución encabezada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Poco después también fue asesinado en Asunción, Paraguay, por un grupo guerrillero argentino. El régimen de la familia Somoza fue una de las más sangrientas de América Latina, contando siempre con el respaldo de los Estados Unidos.

60 Entrevista con Elsa Perla Llanas Ochoa, *Ibíd.*

socialmente, hablando como notario.⁶¹

Aunque, como ya se mencionó, el que algunas mujeres estuvieran metidas en la huelga, no era bien visto por la sociedad, incluyendo a los padres de las mismas. Recuerda Elisa Urbiola:

Fue un movimiento total y completamente pacífico y blanco, el motivo de lucha y en el cómo luchar pues nunca se hicieron desmanes muy grandes, había mítines, eso sí. Incluso nombramos una compañera, María Luisa Rodríguez, vocal de Bellas Artes, para que hablara; muy contenta estaba en el quiosco en el Zenea dando su discurso, cuando descubre que entre el público estaba su papá, estaba muy bien que estuviera en música y apoyando a la universidad, ¿pero de ahí a que anduviera exponiendo todo en público?, eso si ya era otra cosa [...] nos comentó que en su casa le dijeron ‘¿qué andas haciendo en eso? ¡déjalo, eso es cosa de los muchachos!’ , pero ella seguía en esto.⁶²

Aunque tampoco todos los estudiantes apoyaban la huelga, ni los que sí la apoyaban estaban completamente comprometidos con el desarrollo de la misma. Salvador Septián incluso mencionó unos casos de “esquirolaje” por parte de algunos estudiantes:

Tuvimos muchas gentes de esas a las que se les llama ‘esquirolas’ que trataron de rompernos el movimiento, no veo el caso de decir nombres pero seguro que se acordarán, una vez incluso, por andar echando relajo, sacó unas colchonetas del gimnasio. Yo llegué, lo vi y le dije ‘te me largas de aquí’, nos hicimos de palabras bastante duro ‘¡recoges tu relajo, pide disculpas al Comité de Huelga y te me vas a la tiznada!’.⁶³

Alejandro Maldonado Franco recordó un caso similar: “un muchacho de apellido González, que en un momento dado, como debía alguna materia, para él implicaba un problema el movimiento estudiantil, entonces trató de desbaratarlo, y arengó a mitad de la calle, en 16 de Septiembre, exactamente en frente de la parte principal de la Universidad, contra nosotros. Obviamente se quedó en una protesta aislada”.⁶⁴

Entre los estudiantes ‘orejas’ del gobierno del estado, la DFS identificó a uno, como mencionó en un reporte: “En el periódico capitalino ‘El Universal’, del día de hoy se publicó una noticia en el sentido de que la Facultad de Música había sido

61 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, *Ibíd.*

62 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, *Ibíd.*

63 Entrevista con Salvador Septián Barrón, *Ibíd.*

64 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.126.

tomada por asalto por los estudiantes, pero esto es falso y se sabe que dicha versión fue proporcionada por Francisco Peña Zamora, estudiante de Leyes y Oficial Mayor de la Presidencia Municipal de Querétaro”.⁶⁵

La autonomía: la gran apuesta

Según el Gobernador, “la Autonomía no era, honestamente, la principal preocupación del Comité de Huelga, sino la permanencia a toda costa del Lic. Díaz en la Universidad”, por lo que alguna vez les sugirió: “Jóvenes -les dije- no se dejen manipular por una causa que no tiene la razón, no se dejen manejar por los intereses personales de Fernando Díaz. Si quieren un ideal por el cual luchar, háganlo por la autonomía, ese sí es un ideal eminentemente universitario”.⁶⁶ Entonces, ¿de dónde vino la idea de luchar por la Autonomía y no sólo por la restitución del Rector? Gorráez sugiere que fue él quien les propuso la Autonomía o, al menos, apoyó la misma cuando ésta fue planteada.

Los múltiples testimonios sugieren a diferentes personas, por ejemplo, Rogelio Garfias Ruiz, encargado de la Comisión de Prensa, recuerda que José Manuel Lozada Perusquía, maestro en la Universidad, fue quien les dijo que lucharan por la autonomía.⁶⁷ Para Antonio Jaramillo, “lo propuso la Confederación”, es decir, Héctor Pastrana Linaje,⁶⁸ en cambio, para Manuel Robles Ordóñez, quienes lo propusieron simultáneamente fueron el propio Antonio Jaramillo y Héctor Pastrana.⁶⁹ Según el investigador Gabriel Rincón Frías, “lo más probable es que haya sido el presidente de la Confederación de Estudiantes, Héctor Pastrana Linaje” aunque también agrega que algunas personas aseguran que fue Guadalupe Ramírez Álvarez quien sugirió la idea de exigir la autonomía en el pliego petitorio.⁷⁰ Hernández Palma, en cambio, recuerda que la idea de la autonomía vino de Óscar Rivera, estudiante de San Luis Potosí:

65 *Información estatal*, 23 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.232. Tiempo después de la huelga, Peña Zamora fungió como conductor de un programa de radio llamado ‘La verdad en el aire’, que claramente tenía la intención de hacer frente a las críticas del periódico *Amanecer* contra el Gobernador Gorráez.

66 David Rafael Estrada Correa, *Ibíd.*, p.155. El hijo del Gobernador, Juan Gorráez Enrile, 40 años después, comentó que “aunque hay varias versiones al respecto, fue mi papá quien les dio la idea de la autonomía y les comentó que valdría la pena que lucharan por una causa más noble y más justa como esa, por la que él había luchado en la Universidad Nacional treinta años atrás [...]. Bueno, haya partido o no de él la idea, lo cierto es que mi papá siempre la apoyó y la sugirió como bandera a los miembros del Comité de Huelga”. En *Tribuna Universitaria*, 24 de febrero de 1998, “Fue mi padre quien aportó la idea de la autonomía de la UAQ: Juan Gorráez Enrile” por Juan Trejo Guerrero.

67 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.98.

68 *25 años de autonomía universitaria*, p.110.

69 *Ibíd.*, p.114.

70 *Historia de la universidad*, *Ibíd.*, pp.54-56.

Este Óscar llega de San Luis y nos mete la idea de la autonomía, yo le pregunto ‘¿y eso qué significa o en qué consiste?’...nos dio una breve explicación para entender el concepto, nos quedamos todos callados y se nos hizo muy interesante [...] Pedro, que ya estaba ahí, dijo ‘a mí me parece muy buena idea’. A la hora que volvemos con el Gobernador le dijimos ‘todo bien, pero le vamos a pedir otra cosita, queremos la autonomía de la universidad’, ‘¡eso es imposible, no lo voy a hacer!’, ‘ni modo, eso es lo que se busca o si no seguimos con la huelga’, ‘ustedes no se preocupen, yo sé lidiar con las huelgas’.⁷¹

Salvador Septién concuerda:

Con la huelga iniciada nos juntamos y vimos que nuestra bandera de ‘déjenos al Rector que había y quítenos al que pusieron’ estaba muy frágil, comenzamos a discutir cómo ampliar nuestra banderita. Vino en ese tiempo un muchacho de apellido Rivera, que era estudiante de San Luis Potosí, pero que era queretano [...] Este muchacho platicó con nosotros y nos indicó la idea de pensar en la autonomía, la empezamos a analizar y decidimos que era la principal bandera, a la que le agregamos otra serie de cosas como libros y laboratorios.⁷²

Elisa Urbiola Basaldúa, comentó al respecto:

Para esto ya había una comunicación con las demás universidades, porque si el Gobernador no cedía el plan era convocar a paro a otras universidades, para esto vinieron los de la Confederación de Universidades, el de la Confederación de Estudiantes de la Autónoma de México, creo que ellos, junto con los de San Luis que ya estaban desde antes, sugirieron que para evitar que volviera a suceder lo que estábamos padeciendo, se hiciera la autonomía.⁷³

Hugo Terán Rodríguez, quien recién había finalizado la Preparatoria y se preparaba para irse a la Ciudad de México a estudiar Odontología cuando se inició la huelga en la que participó en el Comité, coincidió con sus ex compañeros:

Pues al principio lo que queríamos era que el licenciado Díaz siguiera como Rector de la Universidad. Nosotros, la verdad, es que nunca habíamos pensado en buscar la autonomía. Después vino un joven de San Luis

71 Entrevista con Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*

72 Entrevista con Salvador Septién Barrón, *Ibíd.* En el libro de *25 años de autonomía universitaria* le da crédito a Héctor Pastrana Linaje como “uno de los primero que nos orientó en relación a la autonomía”.

73 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, *Ibíd.*

Potosí que era Presidente de Prensa, o algo así, y fue él quien nos dijo que nosotros no teníamos bandera para luchar, porque en realidad eso de pedir al licenciado Díaz como Rector era una cosa meramente sentimental. Entonces nos sugirió que tomáramos como bandera la autonomía de la Universidad. Después llegó el Secretario de la Federación de Estudiantes de México, Pastrana y Chucho Figueroa... y, por los vínculos que le digo se tenían con la sociedad, fue creciendo y aumentando y aumentando la simpatía para el movimiento de huelga.⁷⁴

El 20 de enero, procedente de San Luis Potosí, llegó a Querétaro el estudiante Óscar Rivera Vargas, entonces presidente de la Asociación Nacional de Prensa Universitaria, quien representaba a 95 publicaciones periodísticas estudiantiles del país, ofreciéndole su apoyo al Comité de Huelga, publicando: “La ANPE hace suya la causa del estudiantado Queretano, porque no es posible que se trate de imponer un Rector que no reúne los requisitos que para ocupar tal cargo exige la Ley Orgánica”, además, envió un mensaje al Presidente Adolfo Ruiz Cortines, “pidiéndole su intervención para que se diera término a la situación anómala existente en Querétaro”, ya que los estudiantes “sostienen una causa justa”.⁷⁵

Sería hasta el 23 de enero, a través del *Extra Universitaria*, que se da a conocer el pliego con la autonomía incluida como una de las principales inquietudes, además de la reelección de Díaz Ramírez, la paridad de consejo y el aumento del subsidio.⁷⁶ Con esto, podríamos dividir la huelga en dos etapas, los primeros seis días de la misma donde la principal inquietud es la reelección de Díaz Ramírez y una segunda, los últimos 6 días, donde se presenta un pliego petitorio mejor elaborado donde se incluye la autonomía. Pedro Septién reflexionó sobre la importancia que la autonomía adquirió de pronto para el Comité de Huelga, bandera enarbolada “por la propia necesidad de cómo estaba la Universidad”:

Quando nosotros entramos a la universidad, pues se manejaba al gusto y al capricho del Rector y punto. ¡Todo lo que él decía, eso se hacía y se acabó! El Consejo Universitario ni existía pa’ acabar pronto, digo, para levantar actas y todo y propuestas del Rector, pues sí hacían pero el Rector hacía

74 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.56.

75 *Ibíd.*, p.22. *Amanecer*, 22 de enero de 1958, “Urgente mensaje fue enviado al Señor Presidente”.

76 *Extra Universitaria: Boletín del Comité Ejecutivo Pro-Huelga de la Universidad de Querétaro*, núm. 7, 23 de enero de 1958. Resulta curioso que tanto Díaz Ramírez como Gorráez Maldonado hayan cometido errores tan simples pero elementales en los testimonios que dejaron por escrito acerca de la huelga. Por ejemplo, Díaz Ramírez afirmó que al día siguiente de declarada la huelga fue presentado el pliego petitorio ya con la autonomía para la Universidad como exigencia, cuando todos los testimonios de los estudiantes y el propio *Extra Universitaria* indican lo contrario, en Fernando Díaz Ramírez, *Historia de la Universidad de Querétaro*, *Ibíd.*, p.22; por su parte, el Gobernador erra al recordar las fechas de la huelga y sostuvo que la misma sucedió de finales de diciembre de 1958 hasta febrero de 1959 (error que, por cierto, varios autores siguen cometiendo), en David Rafael Estrada Correa, (Coord.), *Ibíd.*, p.158.

las actas y ya no más decía ‘ven a firmar’, iban y ya, y punto. Entonces era necesario eso. Por otro lado pues también era necesario que la Universidad no quedara al capricho del que fuera Gobernador, Juan C. Gorráez pues era de muy buena intención, pero uno de mala intención y teniendo la capacidad de manejar la Universidad y poner el Rector que quisiera, pues aquí no iba a funcionar.⁷⁷

Con respecto a la postura de los 49 maestros que en ese momento tenía la Universidad (entre ellos Díaz Ramírez y Alcocer Pozo), pareciera que el único que se puso públicamente del lado de los estudiantes fue el mencionado José Manuel Lozada, quien publicó un desplegado de apoyo en el *Extra Universitaria*.⁷⁸ En la visión de los estudiantes, “muchos maestros nos dieron la espalda. No querían problemas, se escondían para que no los consultáramos y, se notaba, sentían un fuerte compromiso con el régimen de esa época”, según palabras de Antonio Jaramillo.⁷⁹ En opinión de Alcocer Pozo, lo que sucedió fue que ningún maestro “estaba seguro en su puesto, todos eran nombrados un día y quitados al día siguiente; no había estabilidad”, debido al modo que tenía Díaz Ramírez para manejar la Universidad, a la pésima situación económica de la misma, a que ningún maestro vivía de las clases (todos tenían trabajos alternos; aún no existía la figura del maestro de tiempo completo) y, no olvidemos, que la huelga se dio en vacaciones.⁸⁰

Justo por esos días Alcocer Pozo manifestó la intención de que los trámites administrativos de la Universidad serían tratados en el edificio de Salubridad y Asistencia Pública, ante esto y en tono desafiante, los estudiantes declararon que no tenían inconveniente en tomar estas oficinas “ya sea pacífica o violentamente”. Las palabras de Alcocer Pozo fueron interpretadas como un reto ya que pretendían “no apreciar la FUERZA y CASTA del estudiantado, la que ha sido desatada estando por alcanzar un poderío que ningún tirano logrará someter, pues la lucha que hemos

77 Entrevista con Pedro Septién Barrón, *Ibíd.*

78 Años después, Lozada Perrusquía afirmaría que “por un piano de cola comenzó el conflicto de 1958 [...] Asegura que fue ese instrumento musical -adquirido por Bellas Artes- el que provocó todo el problema, pues el gobernador Juan C. Gorráez quiso llevarse el piano a Palacio y don Fernando Díaz se opuso terminantemente. Se dio el caso de que gobernante y rector discutieron acremente en la calle y con lenguaje altisonante. De pronto no ocurrió nada, pero como Díaz ya terminaba su periodo rectoral, el gobernador decidió sustituirlo”. *Noticias*, 25 de mayo de 1984, “Los Gobernadores. Por un piano el conflicto de 58: Manuel Lozada Perusquía” por Sergio Arturo Venegas A.

79 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.110. El dos veces Director del Colegio Civil, el veterano Prof. Luis F. Pérez, también se solidarizó con los estudiantes, de quienes dijo estaban dando una “muestra de valor civil y dignidad”. También recordó dos huelgas estudiantiles en Querétaro anteriores, una en 1887 y otra en 1935, *Amanecer*, 25 de enero de 1958, “Muestra de valor civil y dignidad; -Prof. Pérez”. A pesar de la ausencia de los profesores en la lucha, una placa colocada en el Aula Magna en 1973, dice: “Movimiento del 58. Un grupo de estudiantes y maestros, leales a su estirpe universitaria, realizó en este edificio, entre el 16 y el 27 de enero de 1958, un movimiento de huelga para reclamar el respeto del poder público federado queretano a los inalienables valores de la autonomía universitaria”.

80 *Ibíd.*, p.134.

librado demuestra lo que somos capaces de hacer”.⁸¹

Para estas alturas la reivindicación de Díaz Ramírez estaba en vías de conseguirse, sin embargo los estudiantes sabían que esto no garantizaba que no hubiera una futura intervención del Gobernador, fuera quién fuera, en asuntos que consideraban le competían únicamente a la comunidad universitaria. La idea de la Autonomía surgió como una solución que podría resolver este problema, sin embargo había dos caminos a recorrer, conformarse con el triunfo ya casi alcanzado o arriesgarse a incluir la Autonomía en el pliego petitorio esperando que el apoyo de la gente no disminuyera. Desde la actualidad esto suena como una decisión fácil de tomar, pero en ese momento era una apuesta, ya que representaba quitarle el control de la Universidad al Gobierno del Estado.

Suárez Muñoz reflexionó al respecto: “El momento en el que enarbolamos la bandera de la Autonomía es durante el transcurso del movimiento, cuando llega una pausa. Eso alborotó más el ambiente tanto en el Palacio de Gobierno como en la sociedad en general, la sociedad respaldó esta propuesta y redujo más el espacio de maniobra política para el Estado”.⁸² Elisa Urbiola coincidió:

Al principio se luchaba por la permanencia del licenciado, pero después se exigía la autonomía de la Universidad [...] de alguna forma fue difícil para ellos ceder el control de la Universidad y fue cuando las pláticas se hicieron más tirantes. Para estas alturas se comenzaron a unir otros gremios como el de los taxistas, que hicieron un paro en apoyo a la huelga, los electricistas hicieron pequeños apagones, nada tampoco tan grande [...] El Gobernador, yo creo, también por órdenes de más arriba y por temor a que lo pudieran brincar o aprovecharan el movimiento en su contra, fue más accesible.⁸³

Llanas Ochoa comentó sobre la participación de las mujeres:

Surge [la autonomía] porque las cosas se pusieron difíciles dentro del gobierno, incluso hubo un carro que se quemó, la verdad no sé por qué, pero en ese ambiente este acontecimiento comenzó a complicar las cosas, tuvieron cierto miedo de que tuviéramos tanta fuerza y quisieron pararla ¡pero ya!; a la hora de querer pararnos soltaron la autonomía [...] lo que ya no querían era que se nos siguieran uniendo otras ramas como las fábricas y otros trabajadores. [...] Pedíamos colaboración de la gente, diciéndole a las personas de qué se trataba el movimiento, qué es lo que queríamos hacer y cómo se había hecho, porque sí nos veían como bichos raros, en aquel tiempo la Universidad, para las mujeres, era mal vista, nos hacían al margen sobre todo

82 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.*

83 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, *Ibíd.*

por las escuelas católicas que pensaban que ser universitario era de lo peor [...] La huelga se hizo en tiempo de vacaciones, no éramos muchas las que estábamos presentes ayudando.⁸⁴

Recordó Hugo Terán al respecto: “yo fui quien directamente estuvo hablando con los directivos de los automóviles de alquiler, y los convencimos de que ayudaran, al día siguiente, bloqueando las esquinas del primer cuadro de la ciudad. Y dio como resultado: una ciudad como abandonada, muy tétrica, una cosa muy seria”.⁸⁵ Sobre el mismo punto Arreola declaró: “Hablamos con los choferes, había dos muchachos en el equipo de béisbol cuyos padres tenían camiones y el de Hugo Terán tenía carros de sitio [...] ‘queremos que nos apoyen’ -¿de qué manera?- ‘ayúdenos a bloquear el centro histórico’. En el estira y afloja llegamos a la condición de que nos iban a apoyar sólo por una hora, pero sería la hora pico”.⁸⁶

Esta declaración y un reporte de la DFS que coincide con el comentario de Arreola, le restan fuerza a la idea de que “el pueblo de Querétaro” y los transportistas concretamente, se volcaron a las calles apoyando a los estudiantes de forma desinteresada ya que estaban cansados de “soportar las intransigencias, arbitrariedades y torpe trayectoria del régimen espurio que pretende gobernarnos”⁸⁷ pues, como ya vimos, existía una relación laboral entre los choferes y los padres de algunos de los participantes en el movimiento.

Sin embargo, sí hubo otros sindicatos que se solidarizaron con los estudiantes, por medio de desplegados, como los Empleados Textiles de Hércules (afiliados a la Federación de Trabajadores del Estado de Querétaro, organización influenciada por el sinarquismo) y la Sección 24 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación “afirmando sus dirigentes estar dispuestos a apoyar el movimiento, firmando la comunicación suscrita el 23 el Secretario General de la sección Profesor Luis Ortiz Esquivel y demás dirigentes” (varios de los dirigentes y el propio Ortiz Esquivel eran cercanos al Partido Comunista Mexicano), además de escuelas particulares y

84 Entrevista con Elsa Perla Llanas Ochoa, *Ibíd.*

85 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.57.

86 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez realizada el 31 de enero de 2014. Álvaro Arreola Valdez (Xicoténcatl, Tamaulipas, 1934), llegó a Querétaro en 1941. Participó en la huelga del 58 como presidente del Comité. Estudió Derecho y fue de los fundadores de la Federación Estudiantil Universitaria de Querétaro. Después fue docente en la UAQ por 28 años, Director de la Escuela Preparatoria y aspirante a Rector de la Universidad en 1976, así como miembro fundador del Sindicato Único del Personal Académico de la UAQ. Fue Director de Educación en el estado durante los gobiernos de Mariano Palacios Alcocer y Enrique Burgos García. También fue Rector de la Universidad Tecnológica de Querétaro. Además de jefe de la Policía Judicial; estudió maestrías, una en Docencia y otra en Estudios Latinoamericanos, siendo autor y coautor de varios libros. Al respecto del paro, Manuel Robles Ordóñez comentó que la “cabeza” de los taxistas era Gabriel Medina y que el “líder” de los electricistas era una persona de apellido Piña, en *25 años de autonomía universitaria*, p.116.

87 *Extra Universitaria*, núm. 5, 21 de enero de 1958. *Información estatal*, 22 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.237.

normalistas “inconformes por los errores del Gobierno”.⁸⁸

Gorráez recordó el paro de los taxistas, al que calificó, quizás, como “el único acontecimiento realmente violento que hubo fue el bloqueo de las calles, pero nada más”.

El 21 de enero, los estudiantes cerraron con autobuses y vehículos el primer cuadro de la ciudad. Recuerdo que ese día nos visitaba el Subsecretario de Comunicaciones, Walter C. Buchanan. Imposibilitados para llegar a bordo de nuestros automóviles al Palacio de Gobierno, ambos cruzamos a pie las barricadas ante el asombro de la ciudadanía y de los propios estudiantes. En ningún momento se nos faltó al respeto, no hubo quien nos gritara o nos insultara. Cuando quisieron abordarnos, les dije respetuosamente: ‘Miren muchachos, ahorita tengo que atender al señor Buchanan. Luego platicamos’. Nada más.⁸⁹



Cierre de calles entorno al Jardín Obregón. *Amanecer*, 22 de enero de 1958.

En contraste, sobre la llegada de Walter Cross Buchanan, Pedro Septién recordó que fueron primero los estudiantes quienes se acercaron al Secretario:

Me avisaron, ‘oye, Pedro, llegó el Secretario de Obras Públicas, dice que él quiere entrar en su coche a Palacio de Gobierno’, ‘pues dile que no se va a poder’, ‘ven a convencerlo’, ‘sí, ahí voy’, ya tenía ahí sus guardias presidenciales (risas) y todo, ahí voy a ver al señor, ‘pasa esto’, ‘tiene usted razón, con permiso, estaciono el coche donde pueda y me voy caminando’, ¡y se fue caminando!, desde la Alameda hasta Palacio de Gobierno se fue a paso. Entonces dijimos ‘el paro va a ser de tal hora a tal hora’, lo hicimos, ‘ahora sí, muchachos, se levanta el paro’ y se levanta el paro, no había necesidad ni de barricadas ni nada, se ponían un par de muchachos a media calle, ‘señor,

88 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.25. *Amanecer*, 26 de enero de 1958, “Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Comité Ejecutivo Seccional”.

89 David Rafael Estrada Correa, *Ibíd.*, p.156.

no puede pasar’ y le aplaudían, ¡ámonos! [sic] y listo. No, el apoyo popular fue total.⁹⁰

El paro había sido decidido definitivamente en un mitin al interior de la Universidad el día anterior, acordando que duraría una hora, de 11 de la mañana a las 12 del día. Respecto a este mismo episodio Álvaro Arreola recuerda que:

No sabíamos que en ese momento acababa de llegar el Secretario de Comunicaciones y Transportes Walter Buchanan y se encontró la calle de Juárez con Zaragoza bloqueada. Gabriel Herrera se vino en su moto para avisarnos y nos dijo que sus guaruras, no los de él sino los que se le asignaron acá, le dijeron que podían quitar la barrera, pero él se negó. Me fui en moto con él y le dije al Secretario ‘señor, acá pasa esto, ¿qué le parece si buscamos un lugar para platicarlo con más calma?’ -dijo- ‘sí, señor, véngase al centro’ y lo invité a una cafetería en el centro que estaba cerca de Palacio, ‘perfecto, díganle al señor Gobernador que lo veo en media hora’. Nos venimos a pie y ya pudo ver los bloqueos, en ese momento me dijo: ‘tenemos conocimiento de esto y estamos informados, sabemos que aquí no hay gente como la de Guerrero o la de Guadalajara, que es más conflictiva’.⁹¹

El motivo de la visita de Buchanan a Querétaro era para inspeccionar el trazado de la carretera México-Querétaro desde Palmillas hasta la ciudad, lo que resultó una tremenda coincidencia que llegara a la ciudad el único día que hubo cierre de calles y justo a la hora que se estaba desarrollando, también queda claro que el Secretario, por sus declaraciones, estaba informado de la situación, por lo que quizá se puede asumir que su visita pudo tener la intención de solucionar el conflicto, es decir, tal vez venía como una especie de emisario del Ejecutivo Federal. Ese mismo día, Ramírez Álvarez apuntó en el *Amanecer*: “duermo tranquilo... con tanto espía que me cuida... gracias por la atención mis polis”.⁹²

Señaló Suárez Muñoz: “El Querétaro de los 50 era una sociedad en la que no había signos de expresiones de pluralidad o lucha política democrática, en ese contexto también se encontraba la Universidad”.⁹³ Ciertamente, este paro solidario fue una

90 Entrevista con Pedro Septién Barrón, *Ibíd.*

91 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez, *Ibíd.*

92 *El Día*, 23 de enero de 1958. *Amanecer*, 22 de enero de 1958, “Bloquearon los estudiantes el primer cuadro ciudadano”, “Lo prometió así el Ing. Buchanan”, “Mi ciudad”. El Ing. Walter Cross Buchanan, en realidad subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas, es recordado por haber introducido las microondas y el telex en México, por apoyar la industria petrolera nacional, así como por haber sido un decidido promotor de los intereses de los empresarios radio-difusores y televisivos de la Ciudad de México, cuya cabeza visible era Emilio Azcárraga Vidaurreta. Además fue profesor distinguido en el IPN. Falleció a finales de 1977. Versión pública: *Instituto Politécnico Nacional*, 21 de noviembre de 1977; AGN, galería 1, fondo DFS, “Walter Cross Buchanan”.

93 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.*

novedad para la tranquila y pequeña ciudad de Querétaro, y un factor que, muy posiblemente, ayudó al triunfo de los estudiantes. Para los huelguistas, tantas fueron las muestras de solidaridad, que incluso -comentó Arreola Valdez- llegaron a planear en sus asambleas el tirar a Gorráez, “¡Pues de una vez!”, idea que finalmente no aterrizaron.⁹⁴ Sergio Siliceo Hernández, miembro del Comité de Huelga en la Comisión de Relaciones Públicas, quien además era comerciante, recordó el trato con los sindicatos:

Había gente sincera que dio dinero para el movimiento. Por ejemplo a mí me tocó ir a un Sindicato, ahí expusimos los motivos de la huelga y las razones por las que no queríamos ser dirigidos y mandados por el Gobernador, ni aceptábamos su imposición. El apoyo nos fue negado, aunque oficialmente. Ustedes saben... los sindicatos muchas veces dependen de la política, tienen puestos o compromisos... nos fue negado el apoyo. Aunque después muchas gentes de ese sindicato pasaban diariamente, por la noche, a dejarnos tortas y dinero, o café, a las puertas de la universidad. Incluso gente del licenciado Gorráez hacía eso, brindaba su apoyo al movimiento.⁹⁵

Respecto a la posible intervención del gobierno Federal, Álvaro Arreola menciona que en una ocasión se les acercó una persona, asegurando venir de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), y les comentó lo siguiente:

‘Vengo de la SEGOB para darles dos opciones: me dan ustedes la información directa de las resoluciones de sus juntas o la consigo yo por fuera. Nada más les hago una aclaración, los que dan la información de segunda mano suelen dar su propia interpretación, yo no quiero eso, yo quiero lo más cercano a la verdad [...] La SEGOB quiere saber paso a paso qué está pasando aquí y déjenme decirles una cosa, a ustedes les conviene cooperar porque así van a saber lo que yo estoy informando a México, de allá puede venir la orden de ‘párenle o síganle’ porque aquí tiene que participar el Estado, les guste o no, aquí participamos de modo directo o indirecto’.⁹⁶

Ante la advertencia del agente, Arreola recordó que, después de una breve charla, la decisión tomada en el Comité fue la de informar diariamente al agente, quien de paso, aseguró que uno de sus compañeros se estaba reuniendo en el mismo plan con el Gobernador Gorráez y su gente.⁹⁷ Por su parte, los estudiantes intentaron hacer su propio “servicio de inteligencia”, como explicó Alejandro Maldonado: “tenía-

94 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez, *Ibíd.*

95 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.83.

96 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez, *Ibíd.*

97 *Ídem.*

mos en cierta forma una especie de servicio de inteligencia, consistente en que dos o tres muchachos, convenientemente ocultos, se filtraban en medios universitarios o en medios gubernamentales o en las calles por las cercanías de las casas de los funcionarios, para detectar las visitas, las entradas y salidas, quién visitaba a quién, etcétera, es decir, un servicio de inteligencia muy improvisado, pero efectivo. Pues sucedía de que estábamos al tanto de lo que hacía y pensaba el Gobierno”.⁹⁸

El 24 de enero, el agente de la DFS, Leandro Barrera Sánchez, hospedado en el Hotel Marqués ubicado en la calle Juárez #104, reportó que “se puede observar que el movimiento es apoyado unánimemente por el pueblo y los sindicatos obreros. Los estudiantes han recibido ayuda de otras universidades pero las han rechazado por temor a infiltraciones comunistas. En el ‘Universal’ de hoy se publicó una nota en la que se dice que la facultad de música fue tomada, tal publicación resulta ser falsa, y la escribe su corresponsal el Sr. Fco. Peña Zamora que cursa el 4º año de Leyes y al mismo tiempo es Oficial Mayor de la presidencia Municipal de Querétaro y Pagador al mismo tiempo. Para las 08.00 de la noche se espera un mitin en la plaza de Querétaro en apoyo al movimiento”.⁹⁹ En otro reporte no firmado de la DFS se indicaba que un grupo de:

Comerciantes serios, profesionistas, etc., reprueba el alboroto estudiantil y están acordes en que el Rector debe ser cambiado, pues lleva 8 años en el puesto y a eso se debe que los estudiantes lo vean como un Patriarca. El Comité Regional del P.R.I. por voz de Domingo Olvera Gamiz, Diputado Federal, condena la huelga y manifiesta su apoyo al Gobernador del Estado por su actuación en este problema. Se ha comprobado que la mayoría de donativos en comestibles y dinero en efectivo recibidos por los Universitarios, proviene de elementos Sinarquistas y Panistas que ven con agrado el conflicto ahora que está próxima la visita de su candidato Presidencial a Querétaro, ya que el propio conflicto puede dar tema para los acostumbrados ataques al Régimen. Los estudiantes vienen invitando a los comerciantes para efectuar el día de mañana un cierre de establecimientos de dos horas, pero se sabe que la Cámara Nacional de Comercio ha rechazado la invitación. Se tiene conocimiento que el paro de Auto-Transportes efectuado el pasado día 21 se debió a que todos los estudiantes y las familias de éstos, que tienen automóviles, bloquearon las bocacalles y fueron secundados por los choferes de líneas urbanas; advirtiéndose que el Sindicato de Choferes

98 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.126.

99 *Informa en relación a la huelga estudiantil de la Universidad de Querétaro*, por el “Agte. Leandro Barrera”, 24 de enero de 1958, Querétaro, Qro.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1, L.1, H.233-234.

lo asesoran estudiantes de Leyes de la propia Universidad.¹⁰⁰

De igual modo, confirmaban que Díaz Ramírez había sido citado primero por el titular de la Secretaría de Educación Pública, Lic. Ángel Ceniceros, el día 22 de enero, y después por el Secretario de Gobernación, Ángel Carvajal, en la Ciudad de México, con vistas a solucionar el conflicto proponiéndole retirarse del mismo “habiéndole hecho tentadoras ofertas si lo hacía; prácticamente quedó aceptada la propuesta”, según Ramírez Álvarez.¹⁰¹ Garfias Ruiz especuló al respecto: “Hubo un momento en que el Lic. Ángel Carvajal, que era Secretario de Gobernación y quería llevar la fiesta en paz en todo el país [...] aquí, viendo que era un movimiento sin problemas, sin filos ideológicos, sino con sentimientos meramente estudiantiles, intereses cien por ciento de estudiantes, consideró inteligentemente que esto podría resolverse. Y para no desautorizar al gobernador llamó al Lic. Díaz, que había sido su compañero de generación en la escuela de Derecho, hasta donde yo sé, para convencerlo de que desistiera de la rectoría”.¹⁰²

El 23 a las 8 de la noche los estudiantes organizaron un mitin en el Jardín Obregón, al que asistieron alrededor de 2 mil personas, donde Álvaro Arreola, Manuel Robles, María Luisa Rodríguez Estrada, Hugo Terán y J. Jesús Figueroa exigieron la reelección y la autonomía, “sus discursos fueron una dura recriminación al proceder del gobernante, el que fue calificado por un orador ‘como el pequeño Somoza de petate de Querétaro’. La serenata que ordinariamente hay los jueves, fue suspendida anoche, ya que los estudiantes se posesionaron del kiosco del jardín, desde el cual varios magnavoces transmitieron los discursos pronunciados”. Los señalamientos al “mal gobierno” y “tiranía” de Gorráez fueron una constante, igual que los elogios a Díaz Ramírez. Entre el público, los padres de familia aplaudían los discursos. Ese mismo día Carvajal, Gorráez y Díaz Ramírez se reunieron para planear salidas al conflicto.¹⁰³

Así mismo, en la noche del 24 se realizó un mitin en San Juan del Río para pedir apoyo a la lucha estudiantil, donde ante “una enorme multitud reunida en la plaza pública, hablaron los estudiantes J. Jesús Figueroa, Julio G. Cordero, representante de la CNE, Donaciano Ugalde, Hugo Terán, Alejandro Maldonado y los que lo hicieron por San Juan del Río. Resultó que en masa San Juan del Río se unió a la re-

100 *Información estatal*, 24 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.237.

101 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.23. *Amanecer*, 23 de enero de 1958, “El Lic. Díaz fue llamado por el Lic. Ceniceros”.

102 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.98.

103 *Amanecer*, 24 de enero de 1958, “El ‘pequeño Somoza de petate’ fue llamado Gorráez anoche”, “Apoyan la ‘causa’ los paterfamilias”; 25 de enero de 1958, “Pláticas entre Díaz, Gorráez y Lic. Carvajal”.

beldía del estudiantado universitario queretano”, según Ramírez Álvarez.¹⁰⁴ El tono elevado en los reclamos de los oradores continuó, como Maldonado Franco, quien habló contra “el régimen imposicionista [sic], que lleva en la frente, como la más degradante y vil de las mareas, el estigma infamante de la deshonra, la ignominia y la abyección”.¹⁰⁵

En la opinión de *Tribuna* los mítines realizados en los que se juntaban “millares de estudiantes de ambos sexos y queretanos de todas clases sociales” eran un claro testimonio de cómo “el insignificante grupito de rojillos agitadores, se convertía en la totalidad de los alumnos de la UQ” los cuales en un despliegue de orden y civilidad, a decir del semanario, se habían ganado el derecho a ser autónomos y así evitar “otro día negro en que un déspota trate de volver a hacer uso ‘de su inalienable derecho’ para agredir a la casa de estudios, para que un nuevo capricho desafortunado no vuelva a imponer otro títere y no quiera convertir un centro de cultura en sórdida pocilga de intrigas, de politiquerías, de ambiciones bastardas o de lucro”.¹⁰⁶

El 25 de febrero, a nueve días de haber iniciado la huelga, el Comité Pro-Huelga y el Gobernador se reunieron, reportó la DFS, claramente con algún agente presente en las reuniones:

A pesar del optimismo a cerca [sic] de la resolución de la huelga universitaria, no se pudo solucionar, no obstante que de las 12.00 a las 16.00 hs. se efectuó una reunión en el Palacio de Gobierno entre el C. Gobernador, el Lic. Fernando Díaz Ramírez y el Comité de huelga encabezado por el estudiante Álvaro Areola V. [sic], asesorado por Julio G. Cordero de la Confederación Nal. Estudiantil y J. Jesús Figueroa de la Federación Universitaria Estudiantil; se discutió alrededor de la necesidad de que siguiera en la Rectoría el referido Lic. Díaz Ramírez desechando por parte de los estudiantes la opinión del Sr. Lic. Gorráez, Gobernador del Edo. de que se nombrara como Rector al Ing. Químico Dionisio Maciel. Los estudiantes han cambiado su original petición que se refería al Rector por la de pedir en un breve plazo la autonomía de la Universidad en Querétaro, en virtud de ese cariz, las pláticas que se iniciaron cordialmente se volvieron tirantes y hasta agresivas de parte de Julio G. Cordero en contra del C. Gobernador.¹⁰⁷

104 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.26.

105 *Extra Universitaria*, núm. 9, 25 de Enero de 1958. *Amanecer*, 25 de enero de 1958, “San Juan del Río se adhiere a la huelga estudiantil”

106 *Tribuna*, 25 de enero 1958.

107 *Informa sobre Querétaro*, 25 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-1958, L.1., H.243. Según la prensa fue la “terquedad y la falta de tacto” de Gorráez la que llevó la reunión al fracaso y la propuesta de colocar a un tercer candidato provino del Lic. Carvajal, *Amanecer*, 26 de enero de 1958, “Ningún acuerdo entre universitarios y el gobernador”.

Con los informes anteriores queda claro que había por lo menos cuatro agentes de los cuerpos de inteligencia Federal en la ciudad durante el desarrollo de la huelga; Leandro Barrera Sánchez, quien se identifica plenamente; Isaac Tapia Segura que realizó varios informes respecto a posibles infiltrados en el movimiento y, finalmente, los otros dos agentes que menciona Arreola, uno que se identificó como agente de la SEGOB y otro que trabajaba con la gente del Gobernador, quien probablemente era el mismo que elaboraba los informes para la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS). Además, claro está, de los agentes de inteligencia que pudo haber tenido el gobierno local.¹⁰⁸

El 26 de enero al medio día, el comité regional de la Unión Nacional Sinarquista realizó una manifestación en el Jardín Obregón con una asistencia de alrededor de 400 personas, encabezados por David Lomelí Contreras “mostachudo líder”, y José Sánchez González, jefes nacionales de esta organización. Los oradores criticaron al Gobierno por derrochar “el dinero del pueblo en la campaña presidencial”, por la falta de democracia en México, señalando que “los políticos han hecho de la Revolución la base de su riqueza”, desde Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán y su candidato López Mateos, hasta los “fantoques” héroes de la Revolución, “y al PRI le dedicaron toda clase de lindezas.” En cambio, los sinarquistas sí contaban con “virtudes para servir al pueblo”. Tras llamar a los suyos a no votar en la farsa que eran las elecciones, el mitin se disolvió pacíficamente, aparentemente sin hacer mención sobre la huelga estudiantil.¹⁰⁹

Al día siguiente, el 27 de enero, Luis H. Álvarez, candidato del PAN a la presidencia de la República, inició un recorrido por Querétaro como parte de su campaña electoral. Al medio día visitó Colón, donde fue recibido por 50 personas, hora y

108 En los breves expedientes personales de los agentes, se deja saber que Leandro Barrera Sánchez, para 1972 y hasta 1978, fue Jefe de los Servicios Especiales de los Ferrocarriles Nacionales de México, bajo el mando de Luis Gómez Z., donde investigaba desde robos hasta posibles “bombazos” contra las líneas ferroviarias. *Supuesto bombazo en las oficinas de los Ferrocarriles Nacionales de México*, 29 de septiembre de 1972; AGN, galería 1, fondo DFS, “Leandro Barrera Sánchez”, exp.26, H.1. *Estado de San Luis Potosí*, 17 de noviembre de 1972; AGN, galería 1, fondo DFS, “Leandro Barrera Sánchez”, exp.100-22-1, H.271. *Designación del nuevo jefe del depto. De los servicios especiales de los Ferrocarriles Nacionales de México*, 31 de octubre de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Leandro Barrera Sánchez”, exp.26-28, H.131. Por su parte, el agente Isaac Tapia Segura, en 1954 fue miembro del consejo consultivo de la Liga Nacional Campesina ‘Úrsulo Galván’ con sede en Veracruz; en 1961, destacado en Oaxaca, fue “colaborador” del Gral. Celestino Gasca Villaseñor, (es decir, lo espiaba), quien a la cabeza de los Federacionistas Leales de la República Mexicana intentó, fallidamente, realizar un golpe de Estado contra el gobierno de Adolfo López Mateos el 15 de septiembre de 1961, en una suerte de conjunción de fuerzas entre elementos henriquistas, cardenistas, sinarquistas e izquierdistas que intentaron homologar lo sucedido recientemente con la Revolución Cubana en 1959. *Manifiesto de la Liga Nacional Campesina Úrsulo Galván*, febrero de 1954 ca.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Isaac Tapia Segura”, exp.48-6-58, H.165-169. *Memorandum*, 29 de agosto de 1961, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Isaac Tapia Segura”, exp.48-1, H.44-47.

109 *Memorandum*, 26 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-58, H.250. *Amanecer*, 25 de enero de 1958, “Se reunirán mañana sinarcas del Bajío”. *Tribuna*, 1 de febrero de 1958. *El Día*, 30 de enero de 1958. *El Sinarquista*, órgano de información de la UNS, no da cuenta de este mitin, ni de nada relacionado a la huelga, a pesar de que su administrador radicaba en Querétaro, 19 de enero y 23 de febrero de 1958.

media después pasó por Bernal, donde fue escuchado por otras 30 personas, pasó parte de la tarde en el rancho San Germán, propiedad de José Fernández de Cevallos, para, a las seis de la tarde, intentar hacer un mitin en Pedro Escobedo, el cual no fue llevado a cabo “por falta de personas que lo presenciaran” y, finalmente, a las 7:15 pm, realizar una concentración con 300 personas en San Juan del Río, frente al monumento a la bandera de la avenida Juárez. En las manifestaciones el candidato fue acompañado de oradores como Diego Fernández de Cevallos, José Fernández de Cevallos, Enrique Rojas López y Hugo Gutiérrez Vega.¹¹⁰

En Querétaro, el mitin se realizó en el Jardín Obregón a las ocho de la noche, con una asistencia de 2,500 personas, según la DFS, y 8,000 personas, según *Tribuna*, haciendo uso de la palabra Manuel Rodríguez Lapuente, Hugo Gutiérrez Vega, Juan José Hinojosa, Javier Fernández de Cevallos, Jovita Granados, Miguel Estrada Iturbide y el propio candidato presidencial. El agente Leandro Barrera Sánchez reportó que “Los tres primeros capitalizaron ampliamente la huelga universitaria de Querétaro e insultaron al C. Gobernador del Estado llamándolo ‘Lacayo del Sr. Presidente de la República’. Asimismo, ‘pusieron del asco a las autoridades’, atacando duramente [a] Álvaro Larrondo, Presidente Municipal de Querétaro, acusándolo de intentar impedir el mitin panista pidiendo que el público no perdiera su serenata dominical y no se ensuciara el jardín, palabras que dieron origen a decir que el pueblo barrera las presidencias municipales, los palacios de gobierno y hasta la propia presidencia de la República. Se dijo que el Gral. Cárdenas durante su mandato se manifestó comunista, el Lic. Alemán como ladrón y el actual mandatario como cínico e hipócrita”. Los demás oradores e incluso Luis H. Álvarez se mantuvieron en un “plan decente”, agradeciendo a los presentes y retirándose a las 10:25 pm al Restaurante del Marqués a una comida organizada por el Comité Regional del PAN.¹¹¹ Cabe mencionar que, según el *Tribuna*, Larrondo era un ex militante panista, “pero es muy fácil cambiar de casaca cuando no hay convicciones”.¹¹²

Esta gran concentración, en palabras de Guadalupe Ramírez, no fue tanto por “recibir y vitorear al candidato, sino como muestra fehaciente de inconformidad con el

110 *Se informa en relación con la jira [sic] de Luis H. Álvarez al Estado de Querétaro*, 27 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.244. Por la entidad el PAN postuló como senadores a Luis Álvarez Urquiza y a Javier Fernández de Cevallos y como Diputado al Dr. Enrique Rojas López.

111 *Mitin del PAN en Querétaro*, por “Leandro Barrera Sánchez”, 27 de febrero de 1958; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-58, H.240. *Tribuna*, 1 de febrero de 1958. *El Día*, 30 de enero de 1958. *Amanecer*, 25 de enero de 1958, “Extraña actitud toma Larrondo con los del PAN; no permite un mitin en el Obregón”.

112 *Tribuna*, 1 de febrero de 1958. Como un dato meramente curioso, resulta que Díaz Ramírez tuvo por Director de la Facultad de Jurisprudencia en la UNAM a Manuel Gómez Morín, fundador del PAN, y durante uno de los primeros mítines realizados por dicho partido en el Jardín Zenea en 1940, fueron arrestados decenas de sus promotores, por lo que Gómez Morín solicitó el apoyo de Díaz Ramírez, quien interpuso un amparo pero sugiriéndole a los panistas que no volvieran.

gobierno de Querétaro, concretamente contra su gobernador, que tanta muestra había dado en el movimiento huelguístico de menosprecio a la opinión pública”.¹¹³ El concurrido mitin llevó al mencionado Ramírez Álvarez a plantear una hipótesis: que la concentración panista llamó la atención del Secretario de Gobernación, Carvajal, lo suficiente como para que antes de terminado el evento político ordenara “por teléfono al gobernador que a como diese lugar, arreglara el conflicto huelguístico de la Universidad ‘sino [sic] se consideraría como un asunto político’”.¹¹⁴

Sin embargo, comentó Hugo Terán, que en “los mítines políticos del PAN prohibimos terminantemente que los muchachos se presentaran, para que no nos vincularan políticamente con nadie. Pese a que hubo gentes del Partido Acción Nacional que nos enviaban telegramas felicitándonos por la actitud que asumíamos. Pero todo fue una cosa puramente estudiantil”.¹¹⁵

Respecto a la posible intervención de grupos sinarquistas o panistas, como lo asegura el agente de la DFS, Amieva comentó que el movimiento fue “sin intereses extraños, sin intereses malignos o políticos que pudieron haber afectado su legitimidad”.¹¹⁶ Garfias Ruiz coincidió, “no aceptamos jamás infiltraciones de grupos estudiantiles ni de ninguna organización política ajena a la Universidad, y esto le da otro concepto de limpieza también. No podrían acusarnos de estar en la derecha o en la izquierda, o de ser instrumentos de cualquier organismo u organización nacional política o apolítica. Recibimos cortésmente, inclusive con sentido de gratitud, muchos apoyos, pero evitamos invariablemente manifestaciones que de alguna forma fueran a parar el movimiento, o por lo menos hacerlo correr el riesgo de que se le colocara una bandera ajena a lo que realmente se perseguía”,¹¹⁷ además, cabe destacar que el agente de la DFS, como pasó con la mayoría de los reportes de la organización, no sostuvo con pruebas sus aseveraciones.

Poco se ha comentado sobre la posible represión a la que se vieron expuestos los huelguistas. Escribió Gorráez al respecto:

Ningún estudiante puede decir que durante este movimiento sufrió maltrato alguno, mucho menos los profesores o las personas que por razón de parentesco o amistad ayudaban a los huelguistas, especialmente en las

113 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.27

114 *Ídem.*

115 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.56; *Extra Universitaria*, núm. 8, 24 de enero de 1958. El primer aviso decía: “Estrictamente prohibido a todos los estudiantes universitarios concurrir al mitin que el próximo domingo se efectuará. Comité Ejecutivo Pro-Huelga”. *Amanecer*, 26 de enero de 1958, “Que permanecerán alejados de todo aquello que huelga a política, pues su lucha es limpia”.

116 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.104

117 *Ibíd.*, p.99.

guardias nocturnas que se habían establecido en los edificios universitarios hasta donde algunos agitadores malintencionados les hacían llegar bebidas alcohólicas para incitarlos al desorden. Afortunadamente no tuvieron éxito en este propósito y todo transcurrió en calma. El convenio se cumplió eficazmente y los estudiantes levantaron la huelga sin sufrir perjuicio alguno en sus estudios.¹¹⁸

Sin embargo, los entonces estudiantes consideran que los “agitadores malintencionados” que les llevaban las bebidas alcohólicas, eran la misma gente del gobierno. Cuenta Hernández Palma al respecto:

Una noche se fueron todos a un mitin, pocos días antes de que fuera a venir López Mateos, que era candidato, y también iba a venir el hombre del PAN; hablaron Arreola y Hugo Terán, nos quedamos tres o cuatro, armados, en la universidad y yo me quedé en la puerta para reconocer a quienes tocaran. Una vez, una persona mandada por el gobierno, nos llevó tortas y alcohol, era un sábado y le dije ‘sabe qué compa, ni las tortas ni su bebida se las recibimos, no sé quién las mandó ni con qué intención pero llévate tus chingaderas, aquí adentro no puede entrar alcohol’.¹¹⁹

Como ya vimos, según la DFS, la mayoría de estos “apoyos” eran otorgados por gente del PAN y de la UNS. Por otra parte, a las representantes del Comité Femenil Pro-Huelga, sólo se les acercaban a cuestionarles su participación. Elisa Urbiola comentó “en una ocasión llegaron a la universidad unos representantes de Gobernación y me preguntaron ‘¿por qué nos habíamos unido las mujeres?’ , les expresamos que había sido por compañerismo y por cariño al licenciado [Díaz Ramírez] y que si había algo que pudiéramos hacer para lograr que volviera pues con gusto lo haríamos. Creo que eso también les complació y vieron que la lucha era sana”.¹²⁰

Por su parte, Gorráez apuntó que “Desde el inicio y hasta el final del movimiento, siempre hubo respeto entre las dos partes, nunca una majadería, nunca un insulto. Yo siempre actué de buena fe y los estudiantes también, mas no así algunas personas que los incitaron en todo momento”.¹²¹

Sin embargo, a los oídos de los estudiantes llegaron amenazas. El investigador Rincón Frías afirmó que el comité se comportó serenamente “porque pendía la amenaza de intervención policiaca contra quien violara el orden”.¹²² Recordó Sergio

118 David Rafael Estrada Correa, *Ibíd.*, p.157.

119 Entrevista con Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*

120 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, *Ibíd.*

121 David Rafael Estrada Correa, *Ibíd.*, p.158.

122 Gabriel Rincón Frías [et.al], *Historia de la Universidad...*, *Ibíd.*, p.41.

Siliceo, que “una noche al estar de guardia alguien nos dijo que iban a robar los expedientes, que la gente de Juan C. Gorráez iba a robar los expedientes de los alumnos para después hacernos responsables del acto. Y pensábamos en las consecuencias. ¡Nuestra pena, -decíamos-, sería de ocho a quince años de cárcel! Pero todo quedó en un susto”.¹²³ Antonio Jaramillo, estudiante de Bellas Artes, recordó que “la gente nos decía: ‘ustedes se están exponiendo, los pueden arrestar, o los pueden hacer desaparecer...’ Sin embargo, no teníamos miedo: ‘Nos metimos en esto, y vamos a ver hasta dónde llega la lucha’, dijimos”.¹²⁴ Francisco Cervantes narró que durante la huelga, en una ocasión, dos compañeros suyos y él fueron arrestados por el “Coronel García Valencia”, “a mí me iban a matar”, sin embargo, 200 estudiantes encabezados por Díaz Ramírez lo sacaron de la cárcel.¹²⁵ Comentó Suárez Muñoz que “echamos la hidalguía por delante, pasara lo que pasara, nos llegaban mensajes de que iban a tomar por asalto la universidad y nos iban a apresar y por supuesto que teníamos nuestros temores, pero siempre antepusimos los objetivos”,¹²⁶ por lo que, decididos en quedarse, prefirieron armarse para resguardar el edificio. Recuerda Hernández Palma:

Nos sentábamos por la noche en la escalera del Patio Barroco [...] por el lado que da al templo había una barda por la que se podía entrar y salir, alguien dijo ‘se nos pueden meter por ahí los del gobierno’, ya nos había amenazado un viejo, Montés [...] Entonces, alguien sugirió poner arena en la barda, la pusieron e hicieron una especie de planchado; al día siguiente subieron a ver y se veían las rodillas y la punta de un zapato, tres pares en total. ‘¿Qué hacemos?’ Fuimos a ver al papá de un muchacho, Don Manuel Cabrera [...] ‘fíjese, Don Manuel, que creemos que nos quieren matar’, ‘¿Qué necesitan?’, ‘armas, para defendernos’ le contestamos. A mí me tocó una calibre 45 escuadra.¹²⁷

La represión armada, según supo Hernández Palma, sí le fue propuesta a Gorráez, ya que “Un viejo, Montés, de nombre Reynaldo, un día lo encontré en La Mariposa, y ya tomado, me dijo que le propuso al Gobernador ‘ir a sacarnos de la escuela a balazos con gente de la Sierra que fuera armada con rifles’ [...] sin embargo, esto me lo dijo diez o quince años después”, ya cuando Hernández Palma trabajaba en la administración pública.¹²⁸ El descuido y el nerviosismo de la posible represión,

123 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.83.

124 *Ibíd.*, p.109.

125 *El Nuevo Amanecer de Querétaro*, 4 de mayo de 1998, “Esta vida es una farsa... yo ya terminé mi obra” por Iván Hernández. Según el propio Cervantes, dicho coronel participó en un intento de robo a una estudiante pero, al ser descubierto, huyó de la ciudad.

126 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.*

127 Entrevista con Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*

128 Entrevista con Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*

cuenta el propio Hernández Palma, casi llevaron a utilizar esas armas:

Una noche hacía un frío terrible y estábamos haciendo guardia, yo estaba debajo de las escaleras viendo hacia arriba. Como a las cinco y media de la mañana, de un lado tenía a Salvador Septién y del otro estaba Arturo Solís Rivera, armados los tres, oímos pasos en el pasillo largo que viene del templo a mano izquierda, Arturo dice ‘saca la pistola que ahí viene un cabrón’, tomo el arma que estaba cargada y ya sólo era cuestión de bajarle el seguro; cuando escuchamos los pasos más cerca, mi compadre, [Salvador Septién] se acerca por el otro lado y Arturo Solís grita ‘¡parece ahí y levante las manos!’ , la persona contesta ‘soy yo Arturo, soy Jorge, vengo del centro y quería acompañarlos y se me hizo fácil brincarme’. Por poco le metemos un balazo.¹²⁹

Finalmente, la resolución del conflicto tomó rumbo. Aparentemente, para el gobierno estatal y federal, la campaña presidencial de López Mateos, quien pasaría por Querétaro hasta mayo, aceleró la conclusión de la huelga a favor de los estudiantes. Explicó este parecer el Dr. Alcocer Pozo: “el secretario de Gobernación consideró que teníamos una próxima visita del candidato electo [...] entonces le preocupó la situación al gobernador, le angustió y entonces cambió el marco, cambió el panorama. Entonces sí realmente era un motivo de preocupación, porque [...] no eran ya nada más los muchachos de Querétaro, vinieron una serie de personas de todas partes; en esos días vino el candidato de Acción Nacional y entonces ellos quisieron aprovechar la situación reinante en Querétaro, para hacer proselitismo político, entonces encontraron un problema político en Querétaro y fue cuando en México le dio mucha significación”.¹³⁰ Por tanto el estudiante Francisco Cervantes Vidal comentó al respecto: “pasó López Mateos y le dijo: ‘mire Lic. Gorráez, yo estoy ahorita comenzando mi campaña, dentro de dos o tres meses que regrese quiero ver resuelto esto y no quiero ver ni heridos ni muertos. Si hay un solo herido este estado cambia de gobernador’ [...] alguna vez propuse llevar hasta la casa del gobernador grupos nuestros hablando mal de él para que nos agrediera y se lo llevara la chingada”.¹³¹

El mismo Alcocer Pozo decidió renunciar a la rectoría la noche del 26 de enero ya que “una bandera como la autonomía estaba por encima de todas las cosas”, habiéndose encontrado en una disyuntiva en los días anteriores: “ceder o no ceder. Y

129 Entrevista con Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*

130 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.137.

131 *El Nuevo Amanecer de Querétaro*, 4 de mayo de 1998, “Esta vida es una farsa... yo ya terminé mi obra” por Iván Hernández. Francisco Cervantes Vidal, a la postre un reconocido poeta, afirmó que entonces era un joven que soñaba con un “marxismo ideal” y que también formaba parte del Comité de Huelga, sin embargo, nadie lo menciona como tal.

pensaba ‘ceder por una persona’ y cuando yo le diga a mis hijos, pues me rajé para que quedara el mismo señor, a mí me daría vergüenza; pero cuando hoy les digo ‘cedí y renuncié por la autonomía universitaria’, me llena de orgullo”.¹³²

Álvaro Arreola nos comentó un episodio que sucedió antes del final de la huelga: “Un día antes me habló el agente de Gobernación y nos dijo a Palma, Garfias y a mí, ‘mañana se resuelve esto, pero, por favor, no le digan a nadie porque no sólo me corren, yo creo que termino en las [islas] Mariás, sólo se los digo para que no cometan ninguna pendejada al cuarto para la hora’”.¹³³ En efecto, al día siguiente, los miembros del Comité fueron convocados en la casa del Gobernador; Salvador Septién comentó al respecto:

Un día, como teníamos ‘orejás’ en varios lugares por la simpatía del movimiento, uno de los que nos ayudaban estaban en Teléfonos de México, recordemos que eran teléfonos de operadora, nos avisó que le habían dado instrucciones al Gobernador de terminar inmediatamente con el movimiento, porque coincidía con el inicio de la campaña presidencial de López Mateos [...] nos avisaron unas horas antes de tener nuestra reunión con el Gobernador, la cual fue el mismo día de su santo, san Juan Crisóstomo, nos invitó a su casa para tratar de llegar a un acuerdo pero nosotros ya teníamos la ventaja de saber que tenía orden de terminar el conflicto. Fue tan favorable el acuerdo que por supuesto le exigimos la Autonomía de la Universidad, dentro de los acuerdos se estipuló que nosotros hiciéramos la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma para deslindarse del gobierno. El que se comisionó para hacerla fue mi hermano Pedro y él la presentó un año después.¹³⁴

Elisa Urbiola recuerda la reunión que dio fin a la huelga:

La noche anterior a que se firmara el acuerdo, que era santo del Gobernador, le llegamos a su casa [...] llegamos cantándole las mañanitas que le han de haber caído no muy bien (risas); no tuvo más remedio que abrirnos. Estaba con alguna gente de él, los muchachos se pusieron a hablar con él al mismo tiempo que estaba su reunión [...] Ya terminada la negociación, Jaime Murúa, quién las juntó [las corbatas], dijo ‘mira, ya tenemos las orejas’ y me di a la tarea de poner el nombre del dueño de cada corbata. Al día siguiente nos llamaron a gobierno de nuevo, con el licenciado citado y el Gobernador nos dijo que ya se había arreglado todo, ‘nada de rencores, nada de rencillas’ y alguien dijo que ya no se hiciera mayor escándalo. Saliendo

132 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.134 y 137.

133 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez, *Ibíd.*

134 Entrevista con Salvador Septién Barrón, *Ibíd.*

de la oficina se hizo un gritadero ‘¡ya ganamos!’ se decía y ya se tenía preparada la bienvenida para el licenciado con cientos de estudiantes afuera de la Universidad. El comité de las mujeres le íbamos a entregar unas llaves en demostración simbólica de que volvía a su casa, mi mamá hizo un cojín muy elegante para poner la llave de la Universidad. En ese entonces no veía yo la magnitud de lo que se había conseguido, hasta ahora con el pasar de los años me da gusto haber participado ahora sí que ‘sin querer queriendo’.¹³⁵

Comentó Suárez Muñoz sobre el fin de la huelga:

Yo no sé qué les habrán dicho sobre el corte de corbata, ese día era el onomástico del Gobernador, san Juan Crisóstomo. Él tuvo una reunión en su casa y ahí fuimos a solucionar el asunto, al final en términos muy cordiales él dijo ‘¿y esto cómo lo vamos a celebrar?’ alguien respondió ‘cortándonos las corbatas’, todos nos las cortamos en señal de solidaridad; fue un final feliz para una verdadera lucha, la primera lucha universitaria que se realiza en Querétaro, con características muy especiales, y un movimiento que conmocionó a la ciudad de aquella época.¹³⁶

Sobre la recordada “cortada de corbata” con la que terminó la lucha, Pedro Sep-tién Barrón aseguró tener la versión de lo que realmente sucedió:

Fue de la siguiente manera: resulta que cuando estábamos ya preparándonos para ir a la junta con el Gobernador, la casa del Gobernador estaba en la calle de Juárez, esquina con Arteaga, nosotros estábamos en La Mariposa o en la Flor de Querétaro, un lugar de esos, ahí tomándonos un café, para irnos caminando a la casa del Gobernador, sólo son unas cuantas cuadras. Llegamos, y entonces alguien de los de México, que no solo eran dos ¡había más!, que lógicamente no figuraron en el acta pues no era relevante que aparecieran, dijo ‘¿qué les parece si nos cortamos la corbata?’, ‘¡Ah, Chihuahua! ¿Por qué?’, ‘No -dice-, cada vez que ha habido una huelga, yo he ido a varias, terminando la huelga, nos cortamos, todos lo que participamos, la corbata. Como señal de que aquello acabó el problema y que todos somos iguales y de aquí ya no hay rencores ni nada por el estilo’, ‘¡oye, pues me parece muy bien, órale!’, ‘¿quién trae tijeras?’, por ahí alguien consiguió tijeras y empezamos a cortarnos la corbata todos, quedamos con una corbata así chiquita y así ya nos fuimos caminando a la casa del Gobernador. Entramos, ya ahí estaba, lógicamente, el Gobernador, pasamos a la sala, tenía muchos invitados al convivio que iba a tener al rato, a su cena, ya nosotros

135 Entrevista con Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, *Ibíd.*

136 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.*

nos pasamos y había ahí, en la entrada, dos representantes de la Secretaría de Gobernación checando que aquello terminara [...] llega el Gobernador y se sienta con nosotros y dice ‘¡oigan! ¿Y por qué traen la corbata cortada? ¿Qué pasó? ¿Qué hicieron? ¿Qué significa eso?’, ya le dijimos, ‘¡¿Ah sí?! Pues aquí está mi corbata’, ‘bueno, entonces, ¿quién le corta la corbata, señor Gobernador?’, ‘¡nombre, pues quien de ustedes quiera!’, y entonces tomó las tijeras mi compadre, Hernández Palma, llega muy tranquilamente y agarra la corbata del Gobernador y le iba a cortar arriba de un fístol de diamante que le acababan de regalar y le dijo ‘¡Hernández Palma, no seas abusivo, no te quieras llevar mi fístol!’ (risas), y le dijo ‘bueno, pues mire, yo creo que para que no se vea aquí quien quedó, que sea Héctor Pastrana, el presidente de la Confederación quien la corte’, ‘¡sí, sí!’, ‘haber, Héctor, pásale’, ¡pum!, se la cortó. ¡Así fue!, que la cortó mi compadre, Hernández Palma, no es cierto, la iba a cortar pero no la cortó, y que la cortó Arreola ¡tampoco!, no es cierto, ese ni siquiera tenía la más mínima participación pa’ cortar, ¡nadie!, Héctor Pastrana Linaje fue el que la cortó.¹³⁷

El 27 de enero, a las siete y media de la noche, en la casa del Gobernador, se levantó el acta que daba resolución a las demandas presentadas por los estudiantes.¹³⁸ Presentes el Gobernador y el Comité Ejecutivo Pro-Huelga de la Universidad de Querétaro, además de las demandas de estos últimos, se determinó integrar debidamente al H. Consejo Universitario, designándose a directores en cada escuela de la Universidad, lo que no se había logrado durante todo este tiempo en el que Díaz Ramírez había manejado dicho Consejo. Durante la reunión para conjurar la huelga, se presentó en la casa del Gobernador el gerente de Teléfonos de México solicitando hablar a solas con Hernández Palma, éste apuntó al respecto:

Nos pasamos a la sala de enfrente y me informó, que una de sus telefonistas había escuchado una conversación del secretario de Gobernación con el gobernador, donde le instruía terminar rápidamente el conflicto, por la visita que haría a Querétaro el candidato del PRI a la presidencia de la República y

137 Entrevista con Pedro Septién Barrón, *Ibíd.* Pastrana Linaje confirmó en *25 años de autonomía universitaria* que él cortó la corbata del Gobernador, *Ibíd.*, p.64. Hernández Palma, en cambio, dijo que fue él quien sugirió la idea del corte. Esta, según él, es “la auténtica verdad del tan traído y llevado tema del corte de corbatas”, además de que fue él quien procedió “a cortar la finísima corbata que traía” el Gobernador. En José Alcocer Pozo, *Ibíd.*, p.265-266 y Jorge Hernández Palma, *Ibíd.* p.62. Según el poco parcial *Amanecer*, la corbata de Gorráez fue llevada por los estudiantes “como trofeo de guerra”, 29 de enero de 1958, “Le cortaron la corbata los universitarios”.

138 En dicha acta se escribió que el suceso fue en la Secretaría General del Gobierno del Estado, pero los testigos coinciden en que, en realidad, fue en la casa del Gobernador Gorráez, de hecho, el entonces Secretario de Gobierno, Manuel Vega, ni siquiera aparece como presente en la reunión. Asumimos que este cambio de sede en el acta respondió a una mera formalidad. En el *Amanecer* afirmaron que la noticia corrió “a partir de las 15 horas”, informándose por la radio después. También informaron que los estudiantes llegaron a la casa del Gobernador hasta las “22:30”, por lo que las horas del acta no coinciden. *Amanecer*, 28 de enero de 1958, “Perdió todo, presionado por la opinión pública”, “Ofrecía aún resistencia a algunos puntos”.

no quería que por ningún motivo continuara el conflicto estudiantil, dándole 24 horas para resolverlo y que le había dicho, acepte todos los puntos del pliego petitorio, menos el referente a la Autonomía, para ello, que sólo nos diera atole con el dedo, por lo que me disculpé con el Sr. Ramírez y entré nuevamente al despacho de la casa y pregunté a uno de mis compañeros que si ya se había mencionado el punto referente a la Autonomía, me contestó que sí, por esa razón interrumpí, pidiéndole al Lic. Gorráez, que por favor leyera lo relacionado a la Autonomía, porque no me había enterado contestándome que yo siempre era conflictivo de principio a fin y en todo momento, pero accedió a leer lo que solicitaba y leyó ‘recibo con agrado, la petición que hacen los estudiantes de hacer autónoma a su Universidad’.¹³⁹

Pedro Septián respondió que lo que se había acordado era conceder la autonomía y no sólo aceptar la petición, esto llevó a una discusión prolongada, hasta que Hernández Palma tuvo la oportunidad de informarle a sus compañeros de lo que se acababa de enterar, por lo que decidieron exigir la autonomía y continuar con la huelga en caso de que no les fuera otorgada. Al informarle a Gorráez su resolución, éste accedió a modificar el acta, concediendo la autonomía a la máxima casa de estudios.¹⁴⁰

Lo que aparentemente es la copia original del acta, por extraño que parezca, se encuentra entre los documentos de la Dirección Federal de Seguridad, entonces dirigida por el coronel Leandro Castillo Venegas, otorgándonos una idea sobre el nivel de intervención que este organismo llegaba a ejercer. Los firmantes de la misma fueron el Lic. Juan C. Gorráez, los estudiantes Álvaro Arreola Valdez, Salvador Septián Barrón, Hugo Terán Rodríguez, Jesús Galván, Jaime Murúa, Alejandro Maldonado, Rogelio Garfias Ruiz, Antonio Jaramillo, Jorge Hernández Palma, Ricardo Escoto Patiño, Pedro Septián Barrón, Manuel Suárez Muñoz, los dirigentes Héctor Pastana y Jesús Figueroa Guízar. Elisa Urbiola Basaldúa y Gloria Montes, también presentes, ellas no firmaron el acta, quizá porque ambas ya se habían retirado de la casa del Gobernador cuando se redactó la misma ya que, según el *Amanecer*, el documento se firmó hasta la “una de la mañana con veinte minutos”.¹⁴¹

Amanecer se atribuyó parte del logro, al afirmar que “fuertemente presionado por la opinión pública, de la que *Amanecer*, eslabón de la Cadena de Periódicos García Valseca, fue constante y veraz vocero, capituló Gorráez ayer al mediodía en la lucha entablada contra los universitarios queretanos”. También informaban que las bande-

139 Hernández Palma, *Ibid.*, p.63

140 *Ibid.*, p.64

141 *Estado de Querétaro*, 27 de enero de 1958, Querétaro, Qro.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.256-261. *Amanecer*, 28 de enero de 1958, “Ofrecía aún resistencia a algunos puntos”. En el *Amanecer* del 29 de enero se publicó el acta completa. Pedro Septián Barrón nos facilitó unas copias del acta que guardó.

ras rojinegras serían retiradas a las 11 de la mañana del 28 y que, apenas se abrieran las instalaciones, comenzarían las inscripciones para dar inicio al ciclo escolar el 17 de febrero, según declaró Díaz Ramírez, todo después de que “dobló las manos el ‘infalible’ Juan C. Gorráez”.¹⁴²

Entonces, el 28 de enero, a las dos de la tarde con veinte minutos se acordó la conclusión de la huelga tras doce días y “después de amplias discusiones”¹⁴³ entre los representantes del gobierno del estado y los universitarios, solucionándose a favor de estos últimos. El Dr. Alcocer Pozo renunció al cargo de Rector el 26 de enero por la noche (a “la una de la mañana” del 27, según el *Amanecer*), el cual ostentó durante doce días, y se reinstaló a Díaz Ramírez quien concluiría el periodo iniciado por Alcocer Pozo, hasta el 31 de diciembre de 1959 (continuaría con el cargo hasta 1963, cuando por fin lograron deponerlo del puesto); el subsidio iría aumentando conforme a las posibilidades del erario del estado y la autonomía sería otorgada antecedida de un estudio realizado por una comisión integrada por estudiantes, profesores, el representante del gobierno ante la Universidad, el Rector y el visto bueno del Gobernador, el Congreso local y representantes de la banca, el comercio, la agricultura y la ganadería.

Ese mismo día, a las diez de la mañana, Díaz Ramírez fue recibido de manera “apoteótica” [sic] en las instalaciones de la universidad ubicadas en 16 de Septiembre, por los cientos estudiantes que lo apoyaban, a quien, entre flores, confeti, serpentinas, porras y con música de los mariachis de la policía y la banda de guerra de la universidad, simbólicamente le entregaron las llaves de la misma, notándose claramente conmovido “y estando a punto de ahogarse por el llanto”. El encargado de dar un pequeño discurso de bienvenida fue Carlos Alcántara Ordaz, estudiante de Leyes, quien, improvisadamente y “tal vez con un toque helénico”, llamó al querido Rector el “César de la cultura”, ante el júbilo de los presentes. Díaz Ramírez, agradecido, les contestó: “Ustedes son un símbolo para los estudiantes del país, porque saben defender sus derechos y esto lo hicieron sin necesidad de que nadie se los inculcara”.¹⁴⁴

142 *Amanecer*, 28 de enero de 1958, “Capituló Gorráez ante los estudiantes”, “Dobló las manos el ‘infalible’ Juan C. Gorráez”.

143 *Información estatal*, 28 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.252. En otro documento, redactado a principios de 1966, el agente de la DFS erra de forma increíble en su reconstrucción sobre los hechos con los que se consiguió la autonomía. Dice el reporte: “En 1957, mediante un movimiento político encabezado por el entonces Rector de la Universidad Lic. Fernando Díaz Ramírez, el hijo de éste, Lic. Fernando Díaz Reyes Retana y el Lic. Hugo Gutiérrez Vega, que ocupaba el puesto de Director del Departamento Cultural de la Universidad de Querétaro, en oposición al Gobernador de entonces Lic. Juan C. Gorráez, se obtuvo la autonomía de la universidad”. Posteriormente, según el agente, Díaz Ramírez se valió de Gutiérrez Vega para intentar “perpetuarse como Rector”, *Universidad Autónoma de Querétaro*, 19 de febrero de 1966, Querétaro, Qro.; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1634 A/137644/1/Universidades 1576 B-001, 1966-1976.

144 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibid.*, p.119. *Extra Universitaria*, núm. 12, 28 de enero de 1958. *Amanecer*, 29 de enero de 1958, “Jubilosa recepción estudiantil al Lic. Fernando Díaz”. Tanto la simbólica llave que le fue



Díaz Ramírez (al centro, con corbata) en medio del estudiantado. Lo flaquean los estudiantes Arreola Valdez (a la izq.) y Maldonado Franco (a la der.). *Aniversario 50*, *Ibid.*

En ese mismo tenor, la editorial del semanario *El Día* apuntó brevemente respecto al final del conflicto estudiantil: “los actos y hechos ocurridos en Querétaro, estos últimos días prueban la existencia de esa magnífica libertad de que gozamos en México y que tanto anhelarían muchos otros países... aunque se sufran corajes de vez en cuando, ante todo es la paz...”. Opinión apegada al discurso oficialista donde se reza que en México no pasa nada malo y que, podemos imaginar, muchos respaldaban.¹⁴⁵ Entre los que no compartían esta visión estaba el semanario *Tribuna*, el cual, además de alabar el movimiento y su “lucha limpia contra la opresión”, profundizó sus críticas a Gorráez asegurando que en ninguno de los gobiernos anteriores se habían “acumulado tanta torpeza, tanta ineptitud, tanta indecisión para gobernar”.¹⁴⁶

Arreola Valdez le da crédito a los estudiantes y a las decisiones que se tomaron a nivel estatal y federal, para la obtención de sus demandas:

Bateamos de cuatro, cuatro, se nos concedió todo. Muchachos de otras universidades se comunicaban con nosotros para preguntarnos ‘¿oigan, cómo le hicieron?’ [...] todo fue por el comportamiento, el apoyo de la sociedad, la prensa, el modo de presentar las solicitudes [...] la participación de la SEGOB y la decisión que tomó el Estado, todo coadyuvó. Porque si nos hubiéramos salido tantito del cajón, que era lo que Gorráez y sus consejeros, sobre todo, esperaban, el movimiento hubiera tenido otro giro.¹⁴⁷

entregada a Díaz Ramírez, las corbatas que se cortaron la noche que concluyó la huelga, las banderas rojinegras de huelga, telegramas y cartas de apoyo a los estudiantes provenientes de diversas universidades, fueron donados por Elisa Urbola y Álvaro Arreola a la UAQ durante la rectoría de Raúl Iturralde (2006-2012), sin embargo, estos están extraviados.

145 *El Día*, 30 de enero de 1958.

146 *Tribuna*, 1 de febrero de 1958.

147 Entrevista Álvaro Arreola Valdez, *Ibid.*

La redacción de la nueva Ley Orgánica por parte de los estudiantes quedó a cargo de Pedro Septién Barrón, quien presentaría la propuesta de los universitarios en enero de 1959, obteniendo la aprobación de los sectores antes mencionados, entrando en vigor la autonomía el 5 de febrero de ese año, ya con documentación en mano. Para conmemorar el acontecimiento, el Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, develó una placa alusiva en la universidad (después Preparatoria Centro, hoy Facultad de Filosofía), de la ya Universidad Autónoma de Querétaro, “habiéndose hecho la declaratoria de la Autonomía el Licenciado en Derecho Luis Echeverría Álvarez [entonces Subsecretario de Gobernación], quien acudió a Querétaro a celebrar un aniversario más de la Constitución de 1917 en representación del Presidente”.¹⁴⁸

Sin embargo, dicha escritura, no fue un proceso sencillo, como recordó Pedro Septién: “Dijeron ‘Pedro, pues te tendrás que sacrificar (risas) y tú organizar todo’ [...] ‘bueno, pues ni modo, con muchísimo gusto’, para lo cual, primero que nada, pues tiene que haber una Federación Estudiantil, porque no había”,¹⁴⁹ entonces, el 26 de marzo del 58 se formó la Federación Estudiantil Universitaria que quedó integrada de la siguiente manera: Presidente, Pedro Septién Barrón; Secretario, Manuel Suárez Muñoz; Vicepresidente, Jorge Hernández Palma; Tesorera, María Elena Siurob; Co-Secretario, Donaciano Ugalde; Secretario de Acción Social, Jesús Galván Perrusquía; Secretario de Acción Deportiva, Francisco Javier Hernández; Secretario de Acción Cultural, Jaime Murúa Floranes; Secretario de Prensa y Propaganda, Alejandro Maldonado; Secretaria de Acción Femenil, Elisa Urbiola.¹⁵⁰ Dijo el propio Pedro que “costó mucho trabajo que naciera la Ley de la Autonomía” ya que estuvieron “meses y meses, duro y dale, duro y dale, hasta que quedó”, sin embargo, las discusiones con los representantes gubernamentales se repitieron:

Hubo una discusión muy fuerte con Salvador Jiménez del Prado, representante del Gobierno del Estado en la Universidad, metía muchas trabas, porque lógicamente, las instrucciones del Gobernador eran que no se diera la autonomía, ya después, el Gobernador cambió de idea totalmente y la apoyó, pero en un principio nomás no quería, ya después lo convencimos y dijo ‘sí, tienen razón’. [...] El punto clave de esta ley fue el artículo primero que decía textualmente: ‘En virtud de esta Ley, el Estado adquiere la obligación de mantener, difundir y engrandecer la enseñanza universitaria, sosteniendo y fomentando una institución autónoma de enseñanza universi-

148 25 años de autonomía universitaria, *Ibíd.*, p.35. Sobre la Ley Orgánica de 1959, la de 1976 y la vigente de 1986, ver David Baltazar Vargas, Cecilia Landa Fonseca y Margarita Espinosa Blas, “La autonomía universitaria en perspectiva histórica” en *Recinto de palabra y libertad. 60 años de autonomía universitaria*, UAQ, México, 2019, pp.17.53.

149 Entrevista con Pedro Septién Barrón, *Ibíd.*

150 *Amanecer*, 27 de marzo de 1958, “Quedó ayer formada la Federación Estudiantil Universitaria”.

taria en la ciudad de Querétaro’, pero este artículo primero, duramos ¡meses discutiendo!, porque como ustedes lo verán está muy bravo, en la actualidad no es así. Luego, luego, no quiero decir el nombre del siguiente Gobernador que la reformó, pero...pero se reformó [...] Gorráez aguantó (risas), lo convencimos, dijo ‘bueno, pues sale’, de muy buen modo y todo. Dejó de ser el Gobernador, la reformaron.¹⁵¹

Finalizada la huelga y ganada la lucha, Manuel Robles Ordóñez afirmó que “fueron interrogados varios estudiantes” en la Zona Militar número XVII, con la intención de encontrar algún vínculo de los universitarios con la lucha ferrocarrilera de Demetrio Vallejo o con el comunismo. Comentó Robles Ordóñez:

Cuando terminó el movimiento algunos agarramos algunas válvulas de escape. Yo recuerdo que nos embriagamos bastante. Y en una ocasión desperté en la Zona Militar; y se me acusaba de comunista, porque a pesar de que había terminado el movimiento las cosas no habían tenido mayor problema, se trataba de investigar si había tenido alguna tendencia comunista. Como comprenderán, originario de Querétaro, una ciudad muy religiosa [...], yo les contestaba: ‘Yo no soy comunista, yo soy católico; más bien soy como la fregada, pero no soy comunista’. Vamos, ante esa situación el interrogatorio versó casi todo sobre el comunismo; yo como de la doctrina comunista lo único que sé es que todo es de todos, pues yo no soy comunista, realmente, ni antes ni ahora ni espero serlo después.¹⁵²

Sobre la posible influencia del comunismo, comentó Álvaro Arreola: “El comunismo, para aquel entonces, en el Querétaro levítico, era prohibido. Yo ahí empecé en la secundaria, en la preparatoria, en la licenciatura, ¡nunca de los nuncas escuchamos ‘Marx’! ¡Ni como crítica! Y nosotros adormecidos, no había quién”. Otra declaración de Robles Ordóñez consideró que los estudiantes “pudimos haber sido masacrados y no lo fuimos” gracias a la sensatez y prudencia del Gobernador que no escuchó a aquellos que le sugerían una mano más firme para terminar con el movimiento. El agradecimiento llegó en febrero del 83, durante la celebración de los 25 años de la autonomía, cuando Robles se dirigió al ex Gobernador y le dijo “Gracias a usted, Licenciado Gorráez, estamos vivos”.¹⁵³ En los testimonios queda claro que

151 Entrevista con Pedro Septién Barrón, *Ibíd.* *Amanecer*, 13 de abril de 1958, “Terminaron el anteproyecto de autonomía”; 20 de abril de 1958, “Apoyan las fuerzas vivas la lucha pro autonomía universitaria”; 22 de abril de 1958, “Los estudiantes exigirán la autonomía de nuestra universidad”. El documento original de la creación de la Federación Estudiantil Universitaria de Querétaro estaba en posesión del propio Pedro Septién hasta que él lo donó a la UAQ en mayo del 2015.

152 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.117. Como dato curioso, en abril del 58, Gorráez recibió la visita del embajador de la Unión Soviética en México, Vladimir I. Bazikin, quien, según el *Amanecer*, “durante su visita aprovechó el tiempo para difundir en forma casi imperceptible las doctrinas comunistas”, 9 de abril de 1958.

153 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez, *Ibíd.* José Alcocer Pozo, *Ibíd.*, p.260. En junio del 58, denunció el *Ama-*

se esperaba una respuesta violenta por parte del gobierno o de algunos sectores que lo apoyaban, sólo nos queda imaginar lo distintas que pudieron resultar las cosas de haberse presentado un acto de represión.

Tres meses después de la huelga, la esperada visita del candidato oficial, Lic. Adolfo López Mateos, que supuestamente aceleró la conclusión de la misma, se dio el 5 de mayo de 1958 al medio día en la “plaza principal” de Querétaro. Reportó el agente Isaac Tapia Segura que “se reunieron aproximadamente unas 10,000 personas”, siendo oradores la profesora María Asunción Hernández Meléndez en nombre del sector femenino, el Presidente regional del PRI, Lic. Salvador Jiménez del Prado, además del candidato. Terminando el acto, López Mateos “en seguida se dirigió a la Universidad de Querétaro donde hizo una visita corta”, para, después de la comida regresar al Hotel El Jacal, “depositó una ofrenda floral y hizo [sic] una guardia en el monumento de la corregidora Doña Josefa Ortiz de Domínguez”.¹⁵⁴

A la postre, gracias a la victoria de la huelga, Pedro Septién fue invitado por los estudiantes de Zacatecas, quienes le solicitaron su ayuda para la obtención de su autonomía, sin embargo fue un proyecto fallido, como recordó el propio Pedro:

Quando ya era presidente de la Federación y viendo el triunfo que habíamos tenido, nos empezaron a pedir... ‘asesoría’, vamos a decirle, para otras huelgas que vi. Entonces me tocó ir a Zacatecas, entre otras partes, pero la de Zacatecas fue muy especial, ahí fue donde ya se vislumbró lo que en un momento dado pudiera pasar. Resulta que estalla la huelga, entonces era el Instituto de Ciencias de Zacatecas, ‘Pedro, ven a la huelga del Instituto’, tenía yo mis amigos en Zacatecas, ya voy, en autobús lógicamente, no me acuerdo quién me acompañó de secretario y ahí vamos [...] ya me estaban ahí esperando, con la huelga, su comité, ‘a ver, ¿qué pasa?’, ‘esto’, ‘¡pliego petitorio, primero que nada!’, ‘aquí está el pliego petitorio: Que el Instituto se convierta en Universidad Autónoma de Zacatecas’, ‘¿Qué más?’, ‘Que haya más subsidio, que haya esto, que lo otro’, ¡era una... así como pedirle a Dios! Entonces, el Gobernador era un señor, Don Panchito, Francisco García -que era el papá de la que después fue Gobernadora de Zacatecas hace poco, Amalia García-, era el Gobernador, un chaparrito, gordito. Bueno, pues ahí llego yo al Palacio de Gobierno, ‘aquí está, de parte del Comité de Huelga del Instituto, aquí viene el representante junto a los muchachos de Zacatecas’, ya entramos, era ya en la noche, por supuesto, llegamos, ‘¡a

necer, María Teresa Martínez Galván fue cesada de su trabajo en la administración pública “por haber participado en la huelga estudiantil de principio de año”, según le espetó un subordinado de Gorráez; 25 de junio de 1958, “Represalias para los estudiantes por la huelga universitaria”.

154 *Informe de Querétaro de Isaac Tapia Segura*, 5 de mayo de 1958; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H.262.

ver!, ¿traen un pliego?', 'aquí está', 'aprobado, aprobado, aprobado, aprobado, aprobado y si quieren se los firmo, órale', '¡Ah canijo, qué fácil!', 'aquí está', 'bueno, pues muchas gracias, señor Gobernador, estamos muy contentos', 'bueno, pues a ver, háganle la lucha', '¡Ah chis, pues aquí hay gato encerrado!', ya nos regresamos, 'muchachos, fíjense que ya todo está aprobado', 'sí, ¿y eso qué?', '¿Por qué?!', 'los maestros no quieren', '¿Cómo que no quieren?!', 'no, mañana van a convocar a una asamblea y los maestros no quieren, ahora los que entraron en huelga son ellos', 'Ah jijo, pues voy mañana a la asamblea de los maestros'. Pues no los pude convencer, 'que no era el momento, ni la oportunidad ni nada ni tenía la capacidad el Instituto para convertirse en Universidad, que la Universidad tenía que tener una serie de requisitos, bla, bla, bla', '¡pues sí!', les dije, 'pero eso es utópico, por algo se empieza y luego se va creciendo, ¿ustedes quieren empezar esto de un golpe?, ¡pues no!, primero den el primer paso' y 'no y no'. Bueno, pues lo más que convencí fue que accedieran a que el Instituto se transformara en Instituto de Ciencias Autónomo de Zacatecas. Ya voy con el Gobernador, 'señor Gobernador, no convencí a los maestros', '¿pues qué le dije? Ja ja ja', se moría de risa el Gobernador, 'pues sí -le dije-, pues ni modo. Bueno, pero mire este cambio, en lugar de que sea Universidad, que sea Instituto', 'ah, en la semana que entra está la ley', y aquí se acabó la huelga [...] Entonces dije yo 'ah, canijo, la verdadera fuerza va a estar cuando los paros los hagan los maestros' [...], sin maestros ¿qué?, no hay nada.¹⁵⁵

Es imposible demeritar los logros alcanzados por la huelga de los universitarios, siendo el más importante de ellos, por supuesto, la obtención de la autonomía. Sin embargo, se han ido dejando cabos sueltos en su reconstrucción historiográfica, concentrándose en una visión idílica de la lucha, sin aclararse ciertos aspectos que nosotros consideramos muy importantes para la correcta interpretación, como lo son el aspecto legal, la posible represión a que se pudieron haber enfrentado los estudiantes o las organizaciones, de diferentes índoles, que se acercaron a apoyar al Comité de Huelga, cuestiones que abordaremos a continuación.¹⁵⁶

155 Entrevista con Pedro Septién Barrón, *Ibíd.* Sobre la lucha estudiantil en Zacatecas, ver Eduardo Remedi Allione, *Detrás del murmullo. Vida político-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1959-1977*, UAZ-Juan Pablos Editor, México, 2008. La huelga por la autonomía del Instituto inició a principios de 1959. En efecto, su Rector de marzo de 1959 a 1968 José Abraham Torres, no apoyaba el cambio de Instituto a Universidad, porque, según él, habría sido un cambio sólo de nombre, no de fondo, debido a la falta de recursos. Sin embargo, sí apoyó la autonomía. En septiembre del 68, tras el nombramiento del nuevo Rector Magdaleno Varela, se elevó de ICAZ a UAZ.

156 A la semana de finalizada la huelga, los comerciantes del centro de Querétaro también se organizaron para dejar de pagar las licencias municipales "que injustamente estaban cobrando, quedando de manifiesto una vez más que no se puede gobernar al capricho de las autoridades cuando los gobernados defienden sus derechos, como por fortuna se empieza a hacer en Querétaro". Los ataques de Ramírez Álvarez y García Valseca a Gorráez no cesaron. *Amanecer*, 5 de febrero de 1958, "Tocó ahora a Larrondo capitular ante los comerciantes"; 21 de enero de 1961, "Gorráez quiere aparentar que le preocupan los queretanos. Sin embargo es notoria su apatía ante todos los problemas".

La huelga ‘leal’

Lamentablemente Gorráez no profundizó respecto a los “rojillos”, “malintencionados”, “agitadores” y “elementos extremistas” a los cuales acusó de haber tenido la intención de convertir a este movimiento en algo más.¹⁵⁷ Dijo el Gobernador:

Para las tranquilas costumbres de nuestro pueblo, y más aún por la época navideña en que se inició el movimiento y dado que en todo el estado se estaba trabajando con dedicación, esta alteración preocupó, pero es aquí donde aparece la cordura y el buen tino de los directivos de la huelga, pues jamás se dejaron llevar por impulsos malsanos, ni prestaron oídos a las provocaciones de elementos extremistas que arribaron de otros estados de la República pretendiendo alterar con desmanes el curso normal de la vida queretana.¹⁵⁸

Hernández Palma recuerda que recibieron ofrecimientos de apoyo por parte de estudiantes de Guadalajara “eran de los Zuno. [Pero] Los devolvimos por el tren”, y de Morelia, de la Universidad Nicolaíta, pero también fueron rechazados ya que “eran chismosos, gritones y algunos asesinos”.¹⁵⁹ Álvaro Arreola concuerda en que la entrevista con las personas de Guadalajara se dio en la estación del ferrocarril donde les ofrecieron dinero y armas, oferta que los representantes del Comité de Huelga rechazaron, sosteniendo que si en verdad buscaban apoyar al movimiento lo hicieran no entrando, aún así y ante la insistencia de los jaliscienses, aceptó que se pidió el número y domicilios de los estudiantes que querían brindar apoyo para que “en caso de una emergencia los localizáramos y se vinieran luego, luego”; Arreola también mencionó que el agente gubernamental estaba al tanto del arribo de los estudiantes de Guadalajara y les advirtió: “van a venir estas personas, no las acepten porque se van a meter en un lío”.¹⁶⁰

De hecho, este mismo agente les mantenía más o menos informados de cuál era la percepción que se tenía de ellos en México y les recomendó: “van bien con su movimiento, tengo información de que viene favorable para ustedes, es importante que no vayan a cometer una torpeza, ni rompan cristales ni asalten negocios ni secuestren camiones; porque el día de mañana, ganen o pierdan, ustedes tendrían un proceso [legal] encima y ese nadie se los va a quitar”.¹⁶¹

Salvador Septián concuerda: “En cuanto a radicalizar el movimiento sí llegaron

157 David Rafael Estrada Correa, *Ibíd.*, pp.155-157.

158 *Ibíd.*, p.155.

159 Entrevista con Jorge Hernández Palma, *Ibíd.*

160 Entrevista con Álvaro Arreola Valdez, *Ibíd.*

161 *Ídem.*

algunas personas de Guadalajara, inclusive llegaron a decirnos de que actuáramos un poco más violentamente, que tomáramos autobuses y que los quemáramos. Cosas que allá sí se hacían en los agarrones entre las dos universidades de Guadalajara”.¹⁶² Al respecto, el entonces Director del periódico *Amanecer*, Ramírez Álvarez, recibió una llamada “anónima” recién iniciada la huelga en la que le dijeron: “Habla el compañero Guadalupe Zuno -líder de izquierda- le hablo para decirle que hemos tenido conocimiento del movimiento de Querétaro, que estamos agitando en México y Guadalajara, que en tres días más el movimiento será nacional”. Manifiesté mi extrañeza de que se me diera a mi tal noticia; se me dijo entonces que era para que la diera a conocer a los estudiantes y además se me informó que una avanzada caminaba ya rumbo a ésta, la cual por cierto no parece haber llegado”.¹⁶³

En Guadalajara, la familia Zuno y su patriarca José Guadalupe Zuno Hernández, en público abrazaba tesis progresistas, pero en la práctica se comportaba “cual cacique prepotente”.¹⁶⁴ Jaime Murúa, secretario de relaciones públicas, concuerda con Palma, “tuvimos muchísimos apoyos. Tuvimos apoyo de la Universidad Michoacana, que llegaron a querer armar bronca, los fuimos a recibir a la estación, y en la misma estación los despedimos y los regresamos a su casa. Incluso tuvimos apoyo de los sectores juveniles del PRI, que nos fueron a apoyar a espaldas del PRI, del Gobierno, y también los rechazamos. La única ayuda que buscamos y aceptamos, y afortunadamente fue de mucho valor, fue la de la Confederación Nacional de Estudiantes”. Por cierto, varias de las reuniones con los estudiantes de las distintas universidades se dieron en el hotel que tenía la familia de Murúa en el centro de Querétaro. De igual modo el PAN les ofreció su apoyo y fueron rechazados porque, según Murúa, “hubo muchos intereses políticos y económicos” por lo que “iba gente con consigna de perjudicarnos”.¹⁶⁵

Por su parte, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, si bien se considera que había más estudiantes de ideología de izquierda, la Nicolaíta y

162 Entrevista con Salvador Septién Barrón, *Ibíd.*

163 *25 años de autonomía universitaria*, UAQ, Querétaro, 1983, p. 19. *Amanecer*, 19 de enero de 1958, “Una misteriosa llamada. Alguien que se dijo ser Guadalupe Zuno, la hizo” por Ramírez Álvarez. Otra llamada extraña, que comentó Elisa Urbiola, es que a la madre de Ramírez Álvarez le avisaron que habían balaceado al Director del *Amanecer* por apoyar al movimiento universitario, p.92.

164 Sergio Aguayo, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2001, p. 147. Los Zuno y la familia Ramírez, encabezada por Margarito Ramírez Miranda, se disputaron el control de la educación superior, en donde se había fomentado la creación de grupos de choque con una ideología claramente de ultraderecha, desatándose una violencia inusitada en Guadalajara a lo largo de las siguientes dos décadas. Es probable que alguno de sus respectivos hijos, José Guadalupe Zuno Arce y Carlos Ramírez Ladewig, haya intentado expandir su influencia con los estudiantes de Querétaro (En 1958, Zuno Arce era el presidente de la Federación de Estudiantes de Guadalajara, organización creada en 1949 por Ramírez Ladewig, quien fuera asesinado en 1975 muy posiblemente por miembros de su propia organización), sin embargo, fueron rechazados por las tácticas tan violentas que en efecto manejaban, además del claro respaldo político del PRI.

165 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.73.

su estudiantado se encontraban en un periodo de reformas y transición desde las movilizaciones de 1956, debido a la precaria situación financiera y a la intención de modificar su Ley Orgánica para renovarse académicamente, criticando la orientación ideológica de tintes socialistas que se había adquirido desde la década de los cuarenta en dicha institución. De igual modo, sus organismos estudiantiles (la FEUM y la CEN) estaban cambiando su discurso, por lo que resulta más complicado determinar quiénes y por qué estuvieron interesados en apoyar la huelga en la Universidad de Querétaro, pero, probablemente, la intención haya sido sólo el lograr adeptos y consolidar su posición de abanderados de las causas estudiantiles en su propia universidad.¹⁶⁶

Quizá, el rechazo de los queretanos para aceptar el apoyo de grupos de las universidades de Guadalajara y la Nicolaíta, se debió, en parte, a la repulsión general que había hacia la doctrina socialista o cualquier discurso que se le pareciera. El anticomunismo, un temor poco fundado pero real, era enaltecido por los medios de comunicación a nivel nacional.¹⁶⁷ Como se ve, en realidad, ninguno de los dos grupos mencionados sostenían los ideales comunistas, pero, al manejar un discurso más provocativo, fueron entendidos por muchos como de izquierda. Por ejemplo, la DFS reportó que “se sabe que otros Organismos Universitarios de la República han ofrecido su apoyo a dicho movimiento, el que ha sido rechazado por tener infiltraciones de elementos comunistas”.¹⁶⁸

Entonces, ambos grupos fueron rechazados porque el interés de los huelguistas queretanos no era político-ideológico, más bien era una lucha “blanca” o incluso “inocente” por la restitución del Rector y la obtención de la autonomía. Comentó Suárez Muñoz al respecto:

Quizás éramos producto de aquella época, un poco ingenuos o inmaduros y entonces pensamos que si aceptábamos apoyos externos alguien se podría haber aprovechado y hubiéramos sido usados, se hablaba de grupos en Guadalajara y México; el que nos pareció una personalidad recta, sensata, fue Héctor Pastrana, que en aquella época era presidente de la Federación Nacional de Estudiantes Universitarios, y en el pequeño tiempo que estuvo

166 Antonio Gómez Nashikí, *Movimiento estudiantil e institución. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1956-1966*, ANUIES/BES, México, 2008.

167 *La Voz de México*, órgano informativo del Partido Comunista Mexicano, el cual quizá nos habría podido dar una visión distinta sobre este asunto, se encuentra incompleto. Sus ejemplares de diciembre de 1957 y de enero hasta el 20 de abril de 1958 no han logrado ser resguardados en el CEMOS. El número más próximo a estas fechas es publicado el 30 de noviembre de 1957, en el cual el PCM lamenta la “inmensa pérdida” de su militante “el genial pintor” Diego Rivera y donde llama al pueblo a no apoyar a Adolfo López Mateos en la próxima elección presidencial. Claro que, el PCM, hasta donde sabemos, no tenía representación en Querétaro en esta fecha, por lo que dudamos que los comunistas hayan dado seguimiento a una huelga tan distinta como lo fue esta.

168 *Información estatal*, 23 de enero de 1958, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1-958, H. 232.

con nosotros en el movimiento así lo acreditó.¹⁶⁹

En efecto, los estudiantes de Querétaro recibieron apoyo externo por parte de las organizaciones universitarias consideradas como “oficiales”, como la Confederación Nacional de Estudiantes, la Asociación Nacional de Prensa Estudiantil y la Federación Estudiantil Universitaria con sede en la Ciudad de México. Según Suárez Muñoz, se recibieron muchos ofrecimientos de apoyo y ayuda, pero “hubo ofrecimientos que fueron rechazados porque obedecían a intereses de tipo político; otros intereses de tipo muy personal. Y el apoyo de las organizaciones que presidían Héctor Pastrana y Jesús Figueroa lo analizamos y lo aceptamos, porque nos dimos cuenta que era un apoyo limpio, que era sincero, que estaba de acuerdo con lo que nosotros perseguíamos. Y así fue como nos apoyaron; y fue un apoyo muy valioso, que consiguió para nosotros un aliento más en la lucha por la autonomía”.¹⁷⁰

Pero ¿Cuál era la historia de dichas organizaciones? ¿Cuáles eran sus intereses? y ¿Quiénes eran sus dirigentes que llegaron a apoyar a los estudiantes de Querétaro de forma, aparentemente, tan desinteresada? Según Hugo Terán, “nosotros solicitamos a la Federación de Estudiantes que nos apoyaran, y fue entonces cuando vino Pastrana, vino Chucho Figueroa, eso pasó”.¹⁷¹ Héctor Pastrana Linaje confirmaría lo dicho al comentar que “fue costumbre, cuando menos en mi periodo, que la Confederación Nacional de Estudiantes no interviniera jamás si no era a petición de parte en caso de que hubiera algún problema”,¹⁷² entendiéndose que los universitarios queretanos, sin tener aún una Federación Estudiantil, ya formaban parte de la Confederación Nacional.

Resulta paradójico que, treinta años atrás, Gorráez fue delegado del Colegio Civil en la Confederación, precisamente cuando Ángel Carvajal era el presidente de la misma y quien en el 58, siendo Secretario de Gobernación, fuera a Querétaro a disuadir la huelga, favoreciendo las causas de los estudiantes.¹⁷³ Para mediados de los cincuenta, la Confederación Nacional Estudiantil y la Federación Estudiantil Universitaria eran importantes organizaciones. La Federación se concretaba a las sociedades de alumnos de la UNAM y la Confederación buscaba incorporar a federaciones y sociedades estudiantiles estatales, por lo tanto, el número de cuántos estudiantes integraban a cada uno variaba año con año, dependiendo la tendencia de los dirigentes en turno, de sus relaciones, así como de la coyuntura, determinando esto su actividad e inactividad (la que a veces se prolongó por años).

169 Entrevista con Manuel Suárez Muñoz, *Ibíd.*

170 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.88.

171 *Ibíd.*, p.58. Según Rincón Frías, el Comité buscó apoyo con los estudiantes de Celaya pero no tenemos más datos al respecto, *Historia de la Universidad...*, *Ibíd.*, p.48.

172 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.60.

173 David Rafael Estrada Correa (Coord.), *Ibíd.*, pp.124-127.

Ambas ondearon banderas muy abstractas como la “autonomía universitaria”, la “unidad estudiantil” y la “libertad de cátedra”, luchas en las que participaron en reiteradas ocasiones durante su existencia, asegurando que su ideología era cercana al pensamiento “de los mejores hombres de México”, como José Vasconcelos, como apuntó uno de sus líderes en aquella década, Jorge Siegrist Clamont. Él mismo explicó que “a las filas de la CNE se incorporaban los dirigentes provincianos que emigraban a la capital, estos a su vez mantenían ligas con sus sucesores en el interior [del país] y así la fuerza de la CNE era acumulativa”. Ejemplos muy diferentes de esto fueron la participación de Hugo Gutiérrez Vega, quien fuera estudiante de Derecho en Querétaro, a quien la CNE expulsó por “divergencias de criterio”, y lo que intentaron hacer los grupos de choque de Guadalajara, como los Tecos y los Conejos. El fenómeno de los grupos de choque, popularmente conocidos como “porros”, empezó a tomar fuerza y la CNE también tenía a los suyos “organizados como Falanges”.¹⁷⁴

De la Confederación Nacional de Estudiantes, entonces dirigida por Héctor Pastrana Linaje, la DFS reportó que antes, durante y después de la huelga del 58, la organización estaba claramente influenciada por el Partido Acción Nacional y su dirigente juvenil, Gutiérrez Vega, quien hacía labor proselitista en la Ciudad de México, exhortando a sus adherentes a tratar de obtener “por lo menos el 60% de miembros de las Mesas Directivas de los Planteles universitarios”, aglutinarse en la Confederación y trabajar “en ese sentido entre los elementos del Bloque de Humanidades que es donde el P.A.N. tiene menor aceptación”.¹⁷⁵ Por su parte, según Pastrana Linaje, el “espíritu” de la Confederación era “ajeno a cualquier partidismo” y a “cualquier interés personal”.¹⁷⁶

Pastrana Linaje recordó cómo fue invitado a llegar a Querétaro y cómo fue recibido por el Gobernador Gorráez:

Un fin de semana me hicieron saber, vía telefónica, que el movimiento había llegado a un punto muerto, en el que ni se podía echar para atrás, ni se veía alguna solución a su problema. Fue entonces cuando me invitaron a venir y yo acepté para dialogar con el comité ejecutivo de la Federación Local, para darle fuerza a sus demandas y en último caso ofrecerles el apoyo del ámbito nacional que siempre estuvo de acuerdo en que las Universidades debían ser autónomas.[...] Me recibió el señor gobernador y me dijo que ‘estaba muy preocupado por el conflicto’, y que pues él apreciaba mucho

174 Édgar González Ruiz, *MURO, memorias y testimonios 1961-2002*, Gobierno del Estado de Puebla/BUAP/ Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, México, 2004, pp.300-305.

175 *Se informa en relación con los UNIVERSITARIOS*, 16 de julio de 1959, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Hugo Gutiérrez Vega”, “Héctor Pastrana Linaje”, exp.63-1-1959, L.7, H.252 y 253.

176 *25 años de autonomía universitaria*, *Ibíd.*, p.63.

a los estudiantes universitarios, él lo había sido y lo seguía siendo, pues es un carácter por cierto indeleble el de universitario, que no se borra, no se puede renunciar a eso, y que lo que más deseaba es que se llegara a un feliz acuerdo, que ‘por favor’, me lo rogaba así, ‘que entablara yo conversaciones con los de la Federación de aquí de Querétaro, tratara de suavizarlos en sus peticiones’; a lo cual le respondí que ‘en lo que conviniera al ámbito universitario sí lo haría, pero que lo que hubiera que apoyar seguramente sería reforzado que no se cejaría en todas las peticiones que fueran justas, convenientes para la vida académica de la Universidad, consecuentemente con el Estado’.¹⁷⁷

Sin embargo, él mismo reconoce que la Confederación poco tuvo que ver en la consecución de la autonomía, ya que existían “todas las condiciones, todos los requerimientos necesarios”¹⁷⁸ para obtenerla. Además, rememoró que, a pesar de lo que se pudiera pensar, él y Jesús Figueroa Guízar, no tuvieron contacto para lo que respecta de la huelga, entendiéndose que “también buscaron su apoyo los estudiantes de aquí de Querétaro, llamándolo a él en lo particular”.¹⁷⁹

Posteriormente, Pastrana Linaje continuó con en el activismo universitario de corte oficial. Por ejemplo, en octubre de 1959, en el estado de Coahuila, se celebró el 23° Congreso de la Confederación Nacional de Estudiantes, acto presidido por el Gobernador del estado, el General de División Raúl Madero González (1957-1963), la plana mayor de su administración y el Rector de la Universidad de Coahuila, contando con la asistencia de 250 delegados estudiantiles de diversas partes de la República. La unificación de los universitarios en torno a la Revolución y los elogios al fallecido José Vasconcelos fueron la constante.¹⁸⁰

Para febrero de 1960, la Confederación, ahora dirigida por Jesús Figueroa Guízar (quien venía de la Federación Estudiantil Universitaria), organizó un congreso estudiantil de prensa en México, Centroamérica y el Caribe, con sede en Querétaro, donde se contó con el apoyo del Gobernador Gorráez, así como del Partido Nacionalista Mexicano, encabezado por el ex dirigente de la CNE, el Lic. Jorge Siegrist Clamont,¹⁸¹ a la que asistieron estudiantes de diversas asociaciones universitarias de

177 *Ibid.*, pp.60-61

178 *Ibid.*, p.62.

179 *Ibid.*, p.64.

180 *Se informa en relación con el estado de Coahuila*, 4 de octubre de 1959, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Héctor Pastrana Linaje”, exp.100-6-1-59, L.2, H.254.

181 AGN, galería 1, fondo DFS, “Confederación Nacional de Estudiantes”, exp.40-0-52, L.1, H.1. Jorge Siegrist Clamont, hijo de un banquero suizo, fue una persona clave para la formación de varias organizaciones de extrema derecha de los años cincuenta y sesenta. Después de su participación en la CNE, fue dirigente nacional del PNM entre 1960 y 1961, partido que, según el propio Siegrist, había sido organizado por la Secretaría de Gobernación. Poco después Siegrist tuvo fuertes problemas con la nueva dirección del PNM y salió de la misma para allegarse al intento fallido de

México y otros países.¹⁸²

Tres años después, en agosto de 1963, la Confederación ahora presidida por Julio G. Cordero García, llevó a cabo un seminario regional de la zona sur de México, en Mérida, Yucatán, con representantes estudiantiles de doce estados, incluyendo Querétaro, como del D.F. El evento dejó claro que la intención de la Confederación es cumplir con la “responsabilidad social” del universitario con el pueblo, pero sin salirse nunca del eje de la Revolución.¹⁸³ Al mes entrante la Confederación celebraría su cincuenta aniversario en la Universidad de Coahuila con los actos oficiales usuales y la presencia del Gobernador y de su gabinete. En franca discordancia con la Confederación, los estudiantes coahuilenses abuchearon a los delegados estudiantiles al grito de “fuera, fuera”, señalando que “la mayoría de los Delegados al acto eran miembros de la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos y que sus gastos de estancia, hospedaje y alimentación, así como las erogaciones que cause el Congreso, están corriendo por cuenta de la Embajada Norteamericana”.¹⁸⁴ Queda claro que para mediados de la década de los sesenta la Confederación Nacional de Estudiantes perdería su influencia real, sobreviviendo como una organización más.

Por su parte, la Federación Estudiantil Universitaria, de igual modo, se encontraba movilizada en enero del 58. En el *Excélsior* se publicó que “La Federación Estudiantil Universitaria lanzó ayer, en concurrida asamblea dirigida por su presidente Jesús Figueroa Guízar, la primera amenaza del año: Si los libros de texto aumentan de precio en la proporción que se ha dicho -una quinta parte de su valor actual- y pasajes de autobuses, se lanzarán a un paro general los estudiantes de la UNAM”.¹⁸⁵ Parecida a la Confederación, era de tendencia oficialista, aunque sin los señalamientos de cercanía con la derecha.

En marzo de 1957, en una carta enviada desde Cuba, universitarios de la isla saludaban y reconocían la solidaridad de la FEU, de “gran tradición mexicanísima”, con la lucha que estaba sosteniendo Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio en la Sierra Maestra, al oriente de Cuba, contra “las fuerzas regresivas del mal Ejército”.¹⁸⁶ Durante la huelga del 58, Figueroa Guízar también hizo llamados a la solidaridad, diciendo que “la bandera de los universitarios de esta tierra es la bandera de los

levantamiento armado que encabezó el general Celestino Gazca, siendo aprehendido en septiembre de 1961.

182 *Se informa en relación con los UNIVERSITARIOS*, 26 de febrero de 1960, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Confederación Nacional de Estudiantes”, “Jesús Figueroa Guízar”, exp.63-1-60, L.9, H.107.

183 *Información sobre el estado de Yucatán*, 28 de agosto de 1963, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Confederación Nacional de Estudiantes”, exp.100-29-1-63, L.4, H.42.

184 *Información sobre el estado de Coahuila*, 19 de septiembre de 1963, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Confederación Nacional de Estudiantes”, exp.63-2-63, L.1. H.91 y 92.

185 *Excélsior. El Periódico de la vida nacional*, 14 de enero de 1958.

186 30 de marzo de 1957, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Federación Estudiantil Universitaria”, exp.63-1-57, L.4, H.117.

universitarios de todo el país”.¹⁸⁷

Como se mencionó, la Asociación Nacional de Prensa Estudiantil, dirigida por Óscar Rivera Vargas, estudiante en San Luis Potosí, también les brindó su apoyo. Poco después, el Lic. Rivera Vargas, en San Luis Potosí, estuvo muy cercano al Dr. Salvador Nava Martínez y a su lucha democrática iniciada desde 1958, en oposición al cacicazgo de Gonzalo N. Santos. Ya como miembro formal del ‘navismo’, apoyó la candidatura de Nava para la gubernatura en 1961 (Nava ya era alcalde de San Luis Potosí desde 1959, postulado como candidato independiente, llegando a conjugar en su gabinete desde comunistas a sinarquistas; para la candidatura gubernamental formó el Partido Demócrata Potosino, organización que le daría más cohesión a su proyecto), como miembro del Comité de Propaganda y fungiendo como orador en cantidad de nutridos mítines por todo el estado, lanzó duras críticas contra las autoridades locales, como el Gobernador Francisco Martínez de la Vega y el profesor Manuel López Dávila, candidato del PRI, señalándolos como los autores de la represión que estaban sufriendo los navistas.¹⁸⁸

El 15 de septiembre de 1961, el Ejército abrió fuego contra los navistas durante un mitin dejando seis muertos y numerosos heridos, y arrestó a Nava y a decenas de sus colaboradores, entre ellos Óscar Rivera Vargas, quienes fueron retenidos y trasladados a la al Campo Militar No.1 de la Ciudad de México “como presuntos responsables del atentado al Palacio de Gobierno ocurrido el 15”, y puestos en libertad un mes después. Aunque siguieron siendo hostigados los miembros del PDP y del ‘navismo’ en general, entre ellos Rivera Vargas, continuaron manifestándose en oposición al PRI y a favor de la democracia.¹⁸⁹ Por su parte, la Asociación Nacional de Prensa Estudiantil siguió existiendo unos años más, pero, hasta donde sabemos, sin mucha trascendencia.¹⁹⁰

Resulta interesante el seguimiento que se le dio a la huelga en la prensa de otras entidades, demostrándose el considerable impacto que tuvo la huelga a nivel nacio-

187 25 años de autonomía universitaria, *Ibid.*, p.24.

188 *Memorandum*, 28 de mayo de 1961, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Óscar Rivera Vargas”, exp.100-22-18, L.2, H.45.

189 *Memorandum*, 6 de junio de 1961, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, “Óscar Rivera Vargas”, exp.100-22-18, L.2, H.68. *Información sobre el Estado de San Luis Potosí*, 11 de junio de 1961, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, exp.100-22-18, L.2, H.80. *Memorandum*, 14 de septiembre de 1961, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, exp.100-22-18, L.2, H.258. *San Luis Potosí, SLP*, 16 de septiembre de 1961, por Raymundo Mejía Legorreta, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, exp.100-22-18, L.2, H.300. *Memorandum*, 17 de septiembre de 1961, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, exp.100-22-1, L.4, H.304-305. *Memorandum. Situación política que prevalece en el Estado de San Luis Potosí*, 18 de marzo de 1963, México, D.F.; AGN, galería 1, fondo DFS, exp.100-22-1, L.6, H.91.

190 Por ejemplo, un reporte de la DFS indicaba que a principios de 1968, la Asociación dio “a conocer que Roberto Arizmendi, Presidente de la misma, renunció a su cargo, siendo sustituido por José Tafich K., quien fungía como Vice-Presidente de dicho organismo”. *Universitarios*, 30 de enero de 1968; AGN, galería 1, fondo DFS, “Asociación Nacional de Prensa Estudiantil”, exp.63-1, H.36-37.

nal. Por ejemplo, en San Luis Potosí, S.L.P., ciudad donde residía Óscar Rivera, *El Heraldo de San Luis* reportó los “graves desmanes de universitarios” realizados el 21 de enero, señalando que cien huelguistas universitarios interrumpieron el tránsito en los cruceros de las principales calles de la ciudad: “lo paralizaron colocando, atravesados en las esquinas, automóviles de alquiler. Que previamente habían contratado” con la intención de ejercer presión al Gobernador y reelegir a Díaz Ramírez.¹⁹¹

Tres días después, en una nota más amplia, resaltaron la “tensa situación en Querétaro a causa de la huelga estudiantil”, ya que los alumnos “no ceden un momento” al doctor José Alcocer Pozo, para que tome posesión como el nuevo Rector “impuesto por el Gobierno del Estado”. Continúa la nota: “Todo el pueblo queretano, automovilistas y camioneros, han brindado su apoyo y respaldo contra la actitud observada por el Gobernador del Estado, que quiere imponer ‘por sus pantalones’ a un Rector que no goza de las simpatías del estudiantado, que pide a gritos que salga del colegio, porque no lo quieren ver ni un momento”.¹⁹²

El periódico potosino, ya informaba sobre la posible declinación de Gorráez en su actitud, “por demás fuera de la razón”, y la consecución de las demandas de los estudiantes “que claman la autonomía de la Universidad y que ésta ya no esté bajo la tutela del Ejecutivo del Estado”.¹⁹³ Otros tres días después, *El Heraldo* informaba que “no les ha resuelto nada el gobernador”, por lo que los alumnos enviarán el pliego petitorio al Presidente Adolfo Ruíz Cortines, para que éste, a su vez, presione a Gorráez, otorgue la autonomía a los universitarios y “ya no se sigan perturbando las actividades universitarias.” Debido a que, si bien el Gobernador les había prometido la pronta resolución del conflicto “sin recurrir a extremos graves”, pues tampoco había resuelto nada.¹⁹⁴

Como pudimos ver los estudiantes estaban firmes en su posición de defender el pliego petitorio a través de la huelga, sin embargo, a pesar de la ingenuidad que pudieron haber tenido, decidieron no aceptar la ayuda de grupos cuyos discursos eran más fuertes, en cambio, sí aceptaron la ayuda de organizaciones estudiantiles cuyo actuar era mayormente aceptado. Al final de cuentas esta huelga se acopló a las reglas no escritas que entonces seguía la llamada “oposición leal”, las cuales constaban de manifestarse siempre y cuando se respetaran los parámetros establecidos por el régimen, en este caso, los estudiantes se manifestaron abiertamente contra el

191 *El Heraldo de San Luis*, 22 de enero de 1958. Agradecemos al colega y Maestro Tomás Gómez Mata por habernos facilitado la prensa de San Luis Potosí.

192 *El Heraldo de San Luis*, 25 de enero de 1958.

193 *Ibíd.*

194 *El Heraldo de San Luis Potosí*, 28 de enero de 1958.

Gobernador, pero nunca lo hicieron contra el *statu quo*.

De doce días en huelga a más de seis décadas ¿de autonomía?

Entonces ¿Realmente Díaz Ramírez movilizó a dichos estudiantes contra la “imposición” de Gorráez? Según los testimonios de los entonces huelguistas, esto no es cierto. En apoyo a lo comentado por los universitarios, Díaz Ramírez no hizo declaración pública alguna en contra o a favor de la huelga que exigía su restitución. De hecho, sólo un profesor lo hizo, dejándoles, en consecuencia, todo el mérito de la autonomía a los estudiantes.

La pequeña huelga de 1958, más que una lucha por la autonomía de la Universidad de Querétaro, inició como un conflicto entre el “Somoza de petate” y el “César de la cultura” queretanos, de hecho, a pesar de que las voces se declaran a favor de Díaz Ramírez y critican lo ilegítimo de las disposiciones de Gorráez al destituirlo, a nuestra consideración, esta es una lucha que comenzó con errores de ambas partes, es decir, ambos no se apegaron a la Ley Orgánica y a la vez ambos dieron un primer paso que desencadenó una bola de nieve que, al final, dejó satisfechas a todas las partes, gracias a que, en palabras de J. R. Fortson: “como una medida salomónica, ambas partes acordaron que la autonomía universitaria era la mejor solución”.¹⁹⁵

Al final, Gorráez aseguraba que de su parte, hacia Díaz Ramírez, “nunca hubo perjuicio en su contra o enemistad que me impulsara a removerlo de su cargo de Rector”, aunque nunca dejó de creer que el propósito que persiguió Díaz Ramírez era “continuar en la Rectoría a todo trance”.¹⁹⁶ Díaz Ramírez reconoció que durante el resto del periodo de Gorráez, hasta 1961, no recibió ya “la más pequeña molestia”, adjudicando el conflicto con el Gobernador a “su principal Consejero: Joaquín Cacho, que en realidad fue el autor de todo lo sucedido”.¹⁹⁷

La autonomía, de hecho, durante los primeros días, fue lo de menos. Transcurridos por lo menos seis días, los huelguistas tomaron la bandera de la autonomía, como un asta mucho más sólida de lucha. ¿Una lucha de izquierda? No, definitivamente no. Sin embargo, para el contexto del estado, fue quizá la primera crítica

195 J.R. Fortson, *Ibid*, p.227.

196 David Rafael Estrada Correa (Coord.), *Ibid.*, pp.153 y 154

197 Fernando Díaz Ramírez, *Historia de la Universidad de Querétaro*, *Ibid.*, p.25. El semanario *Tribuna* señaló insistentemente la “influencia maligna [...] de individuos tan tortuosos, intrigantes y pasionales como Joaquín Cacho para quienes poco importa el perjuicio que le causan [a Gorráez] con tal de desahogar estúpidamente sus bajos instintos...el mismo día del desastre -27 de san Juan Crisóstomo- el atormentado insidioso individuo, coceaba en todas direcciones buscándole enemigos a Gorráez”. *Tribuna* 1 de febrero de 1958. El profesor Joaquín Cacho García fungía como Secretario Particular de Gobierno.

abierta a un Gobernador hecha por los “hijos pródigos” de la posrevolución, los estudiantes universitarios. ¿Una lucha de derecha? Tampoco, ningún elemento indica que los estudiantes se vieron influenciados por dicha ideología, de hecho, pareciera que por ninguna ideología en particular.

Entonces ¿Por qué agregarla dentro de este panorama? Porque las acusaciones contra los huelguistas, señalados de relacionarse con “elementos extremistas”, forman parte del discurso anticomunista oficial del Estado; el acercamiento, fallido, entre los estudiantes de otros estados y la posible represión a la que, de haber sucedido algo mal, se hubieran tenido que enfrentar, nos ayudan a situar a la pequeña ciudad de Querétaro dentro del panorama nacional y mundial más complejo, la Guerra Fría, la cual se extendió hasta casi todos los rincones del mundo desde distintos ángulos; lo militar, lo cultural, lo económico, lo social, lo político, lo propagandístico, todo se vio arrastrado por la lucha ideológica entre capitalismo y comunismo.

También podemos considerar la huelga como una pequeña lucha social por las repercusiones que tuvo a corto y largo plazo. A corto plazo puede ser considerada como una lucha social por la solidaridad que mostró una parte de la ciudadanía al respaldarla, pues este apoyo no se limitó a los padres de familia, sino que por un momento taxistas, empleados textiles, obreros, electricistas y magisterio manifestaron su apoyo de forma voluntaria. A largo plazo debemos considerarla como lucha por todo lo que la UAQ representa en la actualidad, si bien no es la raíz de todos los movimientos sociales en el estado, debemos destacar que de alguna u otra manera la UAQ siempre ha tenido representación en los diversos movimientos y luchas sociales de nuestra entidad.

Otra de las repercusiones de la autonomía fue que lo que antes era un grupo cuya influencia básicamente abarcaba a la Universidad, después de 1958, se fue consolidando poco a poco como un grupo cuya injerencia pasó a tener más relevancia en la vida política del estado, ya que la élite política local reconoció “a la élite universitaria como un grupo de presión importante y decide incluirla en el gobierno local”, lo que la investigadora Martha Gloria Morales Garza denominó como “el grupo universidad”.¹⁹⁸ Cuyo papel desempeñado en las décadas siguientes iremos analizando.

En un estado que aún no conocía una oposición política fuerte, el PRI lo controlaba todo, incluso a las voces en su contra. Ejemplo de esto es que prácticamente todos los estudiantes que encabezaron el Comité de Huelga pasaron a las filas de la Revolución Institucionalizada, que poco antes habían criticado indirectamente a través del Gobernador Gorráez, quien, años después, durante las celebraciones por

la obtención de la autonomía de la Universidad, sería ovacionado por los mismos que antaño declararon en su contra, gracias a la actitud (aparentemente) siempre positiva que tuvo el Gobernador con la propuesta del otorgamiento de la autonomía a la entonces modesta casa de estudios de Querétaro. ¿Sería muy exagerado decir que la Universidad le debe su autonomía, en cierta medida, al PRI?

Hugo Gutiérrez Vega -ya alejado del PAN-, Rector de la UAQ de 1966 a 1967, consideró que la autonomía de la Universidad siempre ha incomodado al gobierno del estado, “empezando por Gorráez, que fue el que se vio obligado a agachar la cabeza para que la Universidad fuera autónoma, sí, claro que les molestaba y yo creo que les sigue molestando la autonomía de la Universidad”.¹⁹⁹ Salvador Septién Barrón, a la postre Rector de la UAQ de 1968 a 1969, vio que “logramos la autonomía; pero no habíamos logrado nada, porque los rectores nos llegaban importados del Gobierno del Estado”.²⁰⁰

En efecto, la autonomía de la Universidad, en varias ocasiones de su historia, no ha sido respetada. Si al principio de su concepción la autonomía era una barrera frente al poder e influencia del gobierno, la evolución social de nuestro tiempo nos alerta para pensar márgenes más amplios; hoy la autonomía sólo tiene sentido si a ella añadimos la defensa frente a los grupos de presión partidistas, frente a las presiones que la empresa privada ejerce sobre el conocimiento y la educación, con su proyecto neoliberal que arremete a las ciencias sociales; frente a toda fuerza que desde dentro y fuera del poder público pueda atentar contra las libertades que identifican a la educación pública, laica, gratuita, científica y popular. Así, la Universidad no es, ni puede ser considerada como campo experimental para los partidos políticos que aspiran a que las instituciones educativas se conviertan en voceros de sus ideas políticas.

199 Álvaro Arreola Valdez, *50 años de autonomía*, *Ibíd.*, p.71.

200 *Ídem.*, p.81.